

UNIVERSIDAD DE MEDELLÍN
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS

**El libro álbum: características estéticas y posibilidades para potenciar la formación
lectora y la oralidad en etapas iniciales**

Trabajo de grado presentado por
Lubiana Ysbeth Osorio Rivera

Bajo la dirección de la profesora
Paola Andrea Fonnegra

Medellín, noviembre de 2019

EL LIBRO ÁLBUM: CARACTERÍSTICAS ESTÉTICAS Y POSIBILIDADES PARA POTENCIAR LA FORMACIÓN LECTORA Y LA ORALIDAD EN ETAPAS INICIALES

Lubiana Ysbeth Osorio Rivera

**Trabajo de grado para optar al título de
Magíster en literatura**

**UNIVERSIDAD DE MEDELLÍN
DEPARTAMENTO DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS
MEDELLÍN - ANTIOQUIA
2019**

Resumen (Abstract)

En este trabajo se presentan los resultados de un ejercicio investigativo centrado en el libro álbum como un formato novedoso y revolucionario en el campo de la literatura infantil. A partir de la reflexión sobre las potencialidades que tiene dicho formato, se pretende mostrar cómo este tipo de literatura favorece el desarrollo de los procesos comunicativos y sociales, además de constituirse como una herramienta importante para acercar a los niños —en edad preescolar— a la lectura, con lo cual favorece la formación estética.

En cuanto a la metodología que se utilizó para desarrollar el trabajo, esta contempla en el componente teórico el análisis de los hallazgos establecidos, lo cual se da a partir de la búsqueda o revisión documental de antecedentes o estudios relacionados con los objetivos planteados; esto conlleva, a su vez, al desarrollo de una investigación teórica que abarca conceptos como lectura, literatura infantil, experiencia estética, ilustración y libro álbum. Posteriormente, se aplican los hallazgos de este rastreo al análisis de dos libros álbum de uno de los máximos representantes del género: Anthony Browne; también se relata una experiencia de lectura con un grupo focal de niños con los textos analizados; y se finaliza con las conclusiones sobre cuál es la función y qué aportes generan los libros álbum y la literatura infantil en la estructuración social y comunicativa de la primera infancia.

Palabras clave: libro álbum, literatura infantil, ilustración, lectura, experiencia estética.

Nota de aceptación:

Firma del presidente del jurado

Firma del jurado

Firma del jurado

Medellín, noviembre de 2019

Agradecimientos

Este logro se lo dedico principalmente a Dios, por guiar mi camino;

A mis hijos, por la paciencia que tuvieron y por el tiempo que no compartí con ellos;

A mi compañero, quien fue mi apoyo durante todo este proceso;

A mis padres y hermanos, por su apoyo constante;

A mi directora de trabajo, que me proporcionó orientaciones pertinentes para alcanzar la meta;

A mis estudiantes, porque me permiten disfrutar de mi trabajo;

A los profesores y compañeros de la maestría, que a pesar de mis dificultades me apoyaron y animaron en todo este proceso.

A Juan Carlos y a Walter, por su paciencia y colaboración infinita.

Gracias a todos, por aquellos momentos donde quise desfallecer, pero me dieron el valor para continuar.

Dedicatoria

A mis hijos, para que lo tomen como ejemplo y guía.

Y a ese hombre incondicional, mi pareja, que también trasnochó y leyó conmigo, quien fue mi apoyo y creyó en mis capacidades.

1 Contenido

| | | |
|--------|---|----|
| 1 | Introducción | 1 |
| 2 | Justificación | 4 |
| 2.1. | La pregunta por la categoría de lo infantil en la literatura | 4 |
| 2.2. | Libro álbum y expresión oral | 7 |
| 3. | Planteamiento del problema | 11 |
| 3.1 | Pregunta problematizadora..... | 16 |
| 3.2. | Objetivos | 17 |
| 3.2.1. | General | 17 |
| 3.2.2. | Específicos | 17 |
| 4. | Estado del conocimiento | 17 |
| 4.1. | Antecedentes nacionales | 20 |
| 4.2. | Antecedentes internacionales | 23 |
| 5. | Marco teórico | 25 |
| 5.1. | La lectura: el primer paso para generar pasiones | 25 |
| 5.2. | Literatura infantil: un campo para iniciar procesos..... | 26 |
| 5.3. | La experiencia estética: el real acercamiento al amor por la lectura..... | 27 |
| 5.4. | La ilustración: un acercamiento a las primeras lecturas..... | 29 |
| 5.5. | El libro álbum: un texto de la posmodernidad para apasionar el encuentro con la lectura 32 | |
| 6. | Metodología | 34 |
| 7. | Análisis y resultados..... | 36 |
| 7.1. | El libro álbum: una puerta al universo de lo posible..... | 37 |
| 7.2. | Anthony Browne: del intertexto literario al intertexto con las artes plásticas | 39 |
| 7.3. | El túnel: un abrazo que transforma la roca en piel..... | 45 |
| 7.3.1. | El relato literario..... | 45 |

| | | |
|--------|---|----|
| 7.3.2. | La narración visual | 46 |
| 7.3.3. | Relación texto e imagen | 48 |
| 7.3.4. | Iconografía y simbología..... | 49 |
| 7.3.5. | La intertextualidad..... | 52 |
| 7.4. | El Libro de los Cerdos: una metáfora de la igualdad | 53 |
| 7.4.1. | El relato literario..... | 53 |
| 7.4.2. | La narración visual | 54 |
| 7.4.3. | La relación texto imagen | 58 |
| 7.4.4. | Iconografía y simbología..... | 59 |
| 7.4.5. | La intertextualidad..... | 60 |
| 7.5. | Una experiencia de lectura: motivando voces y miradas | 61 |
| 8. | Conclusiones | 65 |
| 9. | Referencias | 68 |

Lista de Figuras

| | |
|--|----|
| Figura 1:El juego de las formas | 43 |
| Figura 2 la persistencia de la memoria..... | 43 |
| Figura 3: Voces en el parque..... | 44 |
| Figura 4:Alicia merendando junto a la fiebre de marzo y al sombrero..... | 44 |
| Figura 5: Portada el Túnel..... | 46 |
| Figura 6 El Túnel p.18 | 46 |
| Figura 7 El Túnel p.5 | 47 |
| Figura 8: El Túnel p.5 | 47 |
| Figura 9: El Túnel p.4 | 47 |
| Figura 10:El Túnel p.8 | 47 |
| Figura 11:El Túnel p.21 | 49 |
| Figura 12:El Túnel p.7 | 49 |
| Figura 13:El Túnel portada acercamiento | 50 |
| Figura 14: El Túnel Contraportada | 50 |
| Figura 15: El Túnel p.9 | 51 |
| Figura 16: El Túnel p.11 | 51 |
| Figura 17: El Túnel p.13 | 51 |
| Figura 18: El Túnel p.29 | 51 |
| Figura 19: El Túnel p.23 | 52 |
| Figura 20: El Túnel p25 | 52 |
| Figura 21: El Túnel p.18 | 52 |
| Figura 22: El Túnel p19 | 52 |
| Figura 23: El Túnel p.27 | 53 |
| Figura 24: Libro de los Cerdos Portada | 55 |
| Figura 25: Libro de los Cerdos Contra portada p.3..... | 55 |
| Figura 26: Libro de los Cerdos p.4..... | 55 |
| Figura 27: Libro de los Cerdos p.5..... | 55 |
| Figura 28: Libro de los cerdos P6 | 56 |

| | |
|--|----|
| Figura 29: Libro de los cerdos p.8 | 56 |
| Figura 30: Libro de los cerdos p.14 | 56 |
| Figura 31: Libro de los cerdos p.16 | 56 |
| Figura 32: Libro de los cerdos p.17 | 57 |
| Figura 33: Libro de los cerdos p.19 | 57 |
| Figura 34: Libro de los cerdos p.21 | 57 |
| Figura 35: Libro de los cerdos p.22 | 57 |
| Figura 36 Libro de los cerdos p.26..... | 58 |
| Figura 37 Libro de los cerdos p.27..... | 58 |
| Figura 38: Libro de los cerdos p. 28 | 58 |
| Figura 39: Libro de los cerdos p.12 | 59 |
| Figura 40: Libro de los cerdos p.9 | 59 |
| Figura 41: Libro de los cerdos p.11 | 60 |
| Figura 42: Libro de los cerdos p.26 | 60 |
| Figura 43: Libro de los cerdos p.20 | 61 |

2 Introducción

El presente trabajo se enfoca en la literatura infantil, más específicamente, en el libro álbum. Este es uno de los formatos más representativos, en la actualidad, de este tipo de literatura, el cual le ha dado un giro al desarrollo editorial de esta referente a cómo es vista por la crítica literaria, y a los actores que participan de la mediación de lectura con la primera infancia en contextos educativos y culturales.

Las reflexiones que se plantean surgen de un proceso de indagación que involucra diversos momentos, y por el cual se busca mostrar cómo el libro álbum, a partir de sus características únicas, potencia el desarrollo de las capacidades comunicativas y sociales, y favorece el acercamiento a la lectura. En este contexto, es importante anotar que, si bien esta reflexión parte de unos interrogantes que se plantean desde el ejercicio de la profesión docente en el grado preescolar, la perspectiva que se ofrece no se centra en la mirada pedagógica del libro álbum, sino en revisar cómo se da el acercamiento a este formato desde la lectura como experiencia estética, que parte del goce para viajar hacia la reflexión y el encuentro con el arte en el lenguaje.

Para cumplir con los objetivos propuestos en este trabajo se ha dividido el documento en ocho capítulos. El primero es la presente introducción, donde se mencionan de forma sucinta los abordajes hechos en cada uno de los apartados, para orientar la lectura y facilitar la comprensión de las reflexiones que en ellos se plantean.

En el segundo capítulo se da paso a la justificación del trabajo, en la cual se exponen y argumentan las dos razones fundamentales que orientaron los enfoques que se escogieron para la indagación objeto del trabajo. Una de ellas se relaciona con la pregunta por la categoría de lo infantil en lo literario, presentación que se aborda desde aspectos como el mercado editorial y los escenarios de mediación de la lectura en la infancia. Por su parte, la segunda razón está enfocada en las consideraciones que relacionan el libro álbum, desde sus características particulares, con las posibilidades para potenciar el desarrollo de la oralidad en los niños.

Respecto al tercer capítulo, en él se desarrolla el planteamiento del problema, el cual inicia con la formulación de la pregunta de investigación, que parte de una reflexión recurrente —dada en la interacción pedagógica con los niños— sobre la lectura de formatos como el libro álbum, el cual impacta, atrae y despierta la curiosidad de los niños que a su vez generan su acercamiento a este y querer explorar la riqueza de los mundos que allí son narrados e ilustrados. Así, la pregun-

ta que surge pretende ser un puente entre la teoría, que desde la literatura pueda iluminar la práctica en escenarios de mediación con la infancia, para comprender el vínculo con el lenguaje y la lectura como pilar en las funciones que tienen los libros en esta etapa. Pues bien, para responder a dicha pregunta se requiere profundizar en la construcción del libro álbum y sus características, que van desde lo estético (en lo literario y lo visual) hasta las posibilidades hermenéuticas que este les ofrece a los niños cuando lo abordan desde sus contextos y sensaciones. Con base en ello, también se presentan los objetivos general y específicos, estructurados en torno a tres elementos: la literatura infantil, desde elementos estéticos y comunicativos; el libro álbum como formato especial que combina narrativas visuales y literarias; y el desarrollo de la oralidad en relación con los dos aspectos anteriores.

Luego, a partir del cuarto capítulo, se da paso al desarrollo del componente teórico del trabajo. En este apartado se abordan los resultados de la búsqueda documental, lo cual consistió en explorar detalladamente algunos aportes que se han realizado en el campo académico respecto a los libros álbum, así como sobre su estructura, utilidad y características principales; también se incluyó el abordaje de su importancia en el campo de la literatura infantil.

Cabe anotar que en la búsqueda de antecedentes, a nivel nacional resaltaron autores como Pardo (2010), quien es máster en literatura y libros para niños y jóvenes de la Universidad de Barcelona, y lleva a cabo una completa investigación sobre el panorama histórico del libro álbum en Colombia. También se encuentra Pulido (2009), que optó por el título de magíster en Literatura Latinoamericana de la Universidad Javeriana, y realizó un aporte al estudio de las narrativas del libro álbum desde un análisis sobre las obras del autor colombiano Ivar Da Coll. Por su parte, los trabajos de Delgado (2014), Chiuminatto (2011), Sánchez (2016) y Roa (2014), centran su argumentación en las cualidades que presenta este tipo de texto y sus implicaciones para las editoriales y bibliotecas. Finalmente, se resaltan los aportes de Vargas y Reyes (2009), quienes hacen una investigación basada en el análisis de cuatro situaciones o experiencias de lectura de libros álbum con niños en etapa inicial.

A nivel internacional se retoma a Durán (2009), una reconocida escritora e ilustradora que se dedica, principalmente, al libro infantil y juvenil; su trabajo resalta porque analiza a profundidad los libros infantiles que posibilitan la interacción entre los lenguajes oral, textual y visual, con lo cual hace grandes aportes a la comprensión del libro álbum. En este contexto también es importante considerar el trabajo de Colomer (2005), pues la autora cuenta con más de 200 publicacio-

nes y es maestra de la Universitat Autònoma de Barcelona, cuyos textos investigativos generan aportes invaluable en este campo. Asimismo, se encuentra el estudio de Vélez (2018), el cual se basó en la relación que existe entre el texto y la imagen en los álbumes ilustrados infantiles; y el trabajo de Delgado (2014) donde el autor recoge las impresiones respecto a la ilustración, y su importancia al ser un elemento que motiva a explorar el lenguaje escrito.

En el quinto apartado se procede con la exposición de los conceptos necesarios para tener una mayor comprensión del tema de investigación. Así, en este capítulo se recoge el marco teórico del trabajo donde se desarrollan cinco líneas de profundización, referente a los conceptos que se vinculan con la pregunta de investigación, estas son: la lectura, donde se recogen los aportes teóricos que permiten definir la lectura literaria como experiencia; la literatura infantil, donde se hace un acercamiento a la definición de esta —en el marco de la literatura— como arte universal; la experiencia estética, donde se enfatiza el vínculo que tiene la lectura, como experiencia, con lo artístico y lo estético; la ilustración, donde se exploran las características y funciones de la imagen en los libros para niños; y el libro álbum, donde se describe con detalle este formato como centro de las reflexiones que se plantean en el trabajo. Cabe anotar que para la elaboración del marco teórico se requirió tener un acercamiento tanto a las voces de pedagogos, como a las de especialistas en libros infantiles y estudiantes que en sus obras de grado han reflexionado sobre el tema y han generado aportes útiles y pertinentes para los propósitos del presente trabajo de investigación.

Seguido a ello, en el sexto capítulo se presenta el enfoque metodológico que se utilizó, y se describen cada uno de los momentos del proceso de indagación que llevó a estructurar el trabajo, tanto en la búsqueda teórica como en las reflexiones sobre la práctica, a las cuales se llegó bajo una mirada cualitativa. El apartado inicia con la revisión teórica de los antecedentes para comprender el papel del libro álbum en la transformación de la literatura infantil contemporánea, su desarrollo como fenómeno editorial y cómo este ha sido abordado en los escenarios educativos. Posteriormente, se expone lo referente al análisis literario de dos obras desde un enfoque hermenéutico, el cual se centra en los aspectos estéticos de la narración, y en el modo como se enlazan (en cada uno de los textos) los elementos visuales y literarios en la construcción de sentido. Además, se presenta el relato de una experiencia de lectura de estas obras respecto a la recepción de los lectores iniciales y su relación con las conclusiones a las cuales se llega sobre la pregunta, los objetivos y el tema planteado en este trabajo.

Aunado a lo anterior, en el séptimo capítulo se presenta el análisis y los resultados de la investigación. Aquí se exponen las dos obras de Anthony Browne que fueron elegidas para ilustrar lo propuesto en este trabajo, a saber: “El Libro de los Cerdos” (1986) y “El túnel” (2011), cuyos criterios de selección se basaron en su ilustración, temática e impacto en términos de recepción. El análisis literario de estas obras se hace desde un enfoque hermenéutico, para mostrar su importancia simbólica, la presencia de los elementos que le dan un carácter singular al libro álbum y cómo dialogan la imagen y el texto en cada una de ellas; por último, se relata la experiencia de la lectura realizada bajo la metodología de grupo focal.

Todo lo presentado da paso al capítulo final donde se plantean las conclusiones, las cuales están orientadas a la descripción de los atributos del libro álbum que se lograron validar a lo largo de la exploración, indagación y reflexión en el proceso investigativo, y que se hallan en relación con la pregunta problema y los objetivos planteados inicialmente.

3 Justificación

La historia de la lectura, específicamente, de la lectura literaria, ha sido objeto de múltiples reflexiones e investigaciones, no solo desde la perspectiva cognitiva y comunicativa, sino también en relación con el carácter de la literatura como arte, puesto que, la lectura y la materialidad del libro tienen una tradición que se cruza y se influencia mutuamente. En ese sentido, se busca comprender un tipo particular de libro infantil, desde sus características estéticas y artísticas, y su recepción en la etapa del desarrollo humano que se contempla como su objeto, a saber: la primera infancia; este escenario permite abordar el análisis de lo literario, la lectura literaria, el campo de la literatura infantil y del libro álbum como un fenómeno dentro de esta, asimismo, permite plantear posibles aportes para la recepción de este formato, en cuanto a aspectos comunicativos y sociales en la etapa preescolar.

2.1.La pregunta por la categoría de lo infantil en la literatura

Borges (1997) señaló que el libro, más allá de ser una suma de estructuras lingüísticas, “es el diálogo que entabla con su lector y la entonación que impone a su voz y las cambiantes y durables imágenes que dejan en su memoria. Ese diálogo es infinito” (p. 237). Ahora bien, ese proceso de imágenes grabadas y guardadas en la memoria, que parten de la comprensión de los textos, es común a todas las etapas de la vida, y es también la razón por la cual el libro álbum —como

formato donde la lectura de las imágenes alimenta, recrea y resignifica la lectura de la palabra y de la realidad en ambas representada—, es el escenario propicio para indagar sobre el diálogo que posibilita la literatura entre el mundo exterior y el interior, ese que es único para cada lector.

Por ello, la literatura infantil ha sido considerada como propicia para la formación y el desarrollo de habilidades cognitivas y comunicativas, y se utiliza con fines didácticos en los escenarios educativos, o desde una perspectiva moralizante que ha causado polémica en el ámbito los estudios literarios. Al respecto, Andruetto (2009) señaló que es importante eliminar la categoría de lo infantil del campo literario, dado que considera que este adjetivo constituye un riesgo porque “se asimila con demasiada frecuencia a lo funcional y lo utilitario, convirtiendo a lo infantil/juvenil y lo funcional en dos aspectos de un mismo fenómeno” (p. 36). Así, al privilegiar la perspectiva funcionalista, se pone en cuestión la calidad estética y literaria de la obra y su carácter artístico.

Por otro lado, en las últimas décadas, el escenario de la escritura literaria para niños ha tenido un desarrollo importante que debe resaltarse, y ha ocasionado un impacto significativo en el campo editorial. Ello, a su vez, genera mejor calidad, y mayor cantidad y variedad en las obras que se escriben, se publican y se llevan al alcance de los niños tanto en la escuela como en otros escenarios de interacción social y cultural como las bibliotecas, ludotecas y la familia. Este proceso ha ocasionado que se vuelva la mirada del estudio y la crítica literaria sobre los libros que se escriben intencionadamente para este segmento poblacional, y ha generado innumerables investigaciones y publicaciones que enriquecen la comprensión de lo literario.

Uno de los formatos que ha propiciado este fenómeno literario y editorial es el libro álbum, una forma particular de la literatura infantil, en cuya relación entre el texto y la imagen se encuentran el peso simbólico y la carga semántica de la obra que le otorgan al pequeño lector un papel protagónico en la creación de los sentidos posibles del texto.

Así, el libro álbum se configura como una creación revolucionaria e innovadora por diversos factores. Por un lado, en él aparecen nuevas técnicas que rompen con la estética y los estilos tradicionales, para crear obras donde se vinculan elementos del diseño gráfico, de la pintura moderna y la imagen contemporánea, las cuales abarcan desde ilustraciones preciosistas —en extremo realistas— hasta trazos simples que imitan los hechos por los niños. Por otro lado, el modo de contar estas historias pensadas para los niños, incorporan en el libro álbum propuestas donde lo simbólico, la imagen y su relación con la palabra cobran relevancia y son fundamentales, porque

sus múltiples rumbos conforman una unidad significativa que propicia la interacción con el lector, lo cual no se encuentra en otros tipos de obras infantiles; en estas es indispensable la voz y la interpretación del niño para darle sentido a la historia.

En este sentido, Puerto (2015) se refiere a la posibilidad que el libro álbum le ofrece al lector de transformarse en un creador, un sujeto activo que participa del texto al rehacerlo, para lo cual parte de su propia experiencia y de la de aquellos con quienes comparte el relato. Esta interacción profunda entre los elementos textuales y visuales conlleva a que el niño interprete y descubra —de formas diversas— lo icónico en relación con la palabra, incluyendo la posición o el relato de diferentes historias en una misma obra.

Lo anterior justifica la elección de la literatura para niños y del libro álbum como tema de investigación, dado que sus características permiten valorar la presencia de elementos literarios que le aportan calidad a la obra, así como la posibilidad para acercar a los niños a la lectura como experiencia, y las potencialidades que favorecen en la primera infancia el fortalecimiento de procesos socioculturales y comunicativos. Así, se tiene que la perspectiva de este trabajo coincide con lo planteado por Lluch (2009), quien afirmó:

[Que] hay ocasiones en las que se utilizan los libros como vehículos para enseñar cómo debe ser o cómo comportarse un niño, o qué debe pensar. Pero obviamente, aquí no hablamos de eso. Hablamos de libros de calidad que permiten crecer como individuos y conocer la cultura de la que se forma parte. Creemos que estos libros ayudan a construir criterios que, a la larga, proporcionan la libertad y el conocimiento suficiente para ser capaces de elegir las lecturas propias, para dialogar con aquellos que nuestros antepasados nos han legado; para discernir lo obvio de lo interesante, el plagio del original; para abstraer en busca de modelos, para dialogar con otros autores y otras voces, para pensar la propia vida. (p. 29)

De modo que, aunque se mencionan elementos y situaciones que se ubican en el contexto pedagógico, estos se presentan en el marco de este trabajo desde la perspectiva de los impactos que en la recepción, en la etapa de la infancia, muestra el lector en el proceso de reconocer el discurso literario en sus componentes estéticos, artísticos y culturales.

2.2. Libro álbum y expresión oral

En este trabajo se propone hacer una descripción del libro álbum desde las características que motivan la participación de los niños en la interpretación de una obra desde lo oral, es decir, desde el lenguaje, puesto que, este se considera un elemento fundamental para la construcción, social, emocional y cognitiva desde la infancia. En esta misma línea de argumentación, Monfort (1995) habla del lenguaje como capacidad de interacción entre los seres humanos, como forma de expresión de ideas y sentimientos, y también de conocimientos, creencias y necesidades, lo cual hace que el lenguaje sea considerado el instrumento más importante para acceder y participar en la vida social, un proceso que está hondamente determinado por el entorno y el contexto.

Por otro lado, su relevancia también se halla en que una parte esencial en la estructuración del desarrollo humano está ligada a los procesos de comunicación, y a la habilidad para transmitir y recibir experiencias por medio del lenguaje. De este modo se entiende que, si bien los seres humanos poseen una capacidad innata para comunicarse, el desarrollo de las habilidades comunicativas —especialmente la oralidad— se relaciona directamente con las posibilidades que el entorno cultural ofrece. Ello adquiere más importancia si se considera que la era digital, la sociedad de la información y el desarrollo científico y tecnológico han transformado en la contemporaneidad la comprensión simbólica de la realidad, y los modos de representar el mundo, conocerlo y comunicarlo. El contacto con esas nuevas formas de conocimiento y comunicación mediadas por lo tecnológico, las redes, lo audiovisual y la imagen, también cambian el desarrollo del lenguaje y las relaciones lenguaje-pensamiento desde edades tempranas.

En este contexto, la psicolingüística ha llamado la atención sobre cómo los recién nacidos usan los recursos que tienen a su alcance para dar a conocer sus deseos y necesidades. Estos emplean el llanto, los gestos y balbuceos que se convierten en mensajes, los cuales poseen un significado dentro del entorno familiar y, por tanto, se constituyen como una de las primeras formas en las que se establecen vínculos con los otros. Pero las respuestas a estas primeras manifestaciones actualmente, en muchos casos, se dan frente a una pantalla de televisión o celular que les devuelve imágenes y sonidos que configuran su primer acercamiento a la realidad representada.

Ahora bien, la neuropsicología moderna, como lo planteó Campos (2010), señala:

[Que] desde su formación molecular, el cerebro sobrevive gracias a su capacidad de aprendizaje y adaptación. Funciones superiores del cerebro, como el lenguaje, se estructuran no solo a partir de la capacidad de las áreas cerebrales especializadas en la función,

sino que dependen también de la adaptación del niño al entorno social y de su interacción con las demás personas. (p. 7)

Por lo tanto, existe una relación entre la comunicación y el desarrollo que se da de un modo directo, y muestra cómo en la primera infancia los procesos de comunicación y los intercambios entre el niño y el ambiente influyen en la mayor o menor armonía de la estructuración del sistema nervioso central. Estos primeros aprendizajes se generan y se potencian al interior del núcleo familiar, de manera que hacen que el entorno de los infantes sea determinante en su aprendizaje con relación al lenguaje oral y al escrito. En cuanto al primero, se tiene que el código oral es dominado con facilidad, y la mayoría de las personas lo adquiere en los primeros dos o tres años de vida, en este sentido, Ugalde (1998) indicó:

[Que] el código oral se adquiere en el seno de la familia. Es una forma muy flexible, espontánea y altamente significativa que se aprende en poco tiempo, sin que medie necesariamente, un esfuerzo consciente y organizado de parte del niño, ni del grupo familiar. (p. 47)

En otras palabras, el aprendizaje del código oral se da de forma casi inconsciente, pues el niño comienza a hablar como hablan los adultos a su alrededor. De igual modo, esta oralidad se convierte en un ejercicio diario para el niño, porque por medio de ella interactúa con las personas que se encuentran a su alrededor, en este caso su hogar y su familia; así, la casa aparece como el espacio donde aprende sus primeras palabras, escucha sus primeros cuentos y comienza a explorar el mundo. Esta exploración se nutre con la lectura de aquello que lo rodea y lo que escucha de los demás.

De acuerdo con la autora Pelegrín (1982), la palabra hablada es de vital importancia en el desarrollo socioafectivo de los niños, esto es:

Para el niño pequeño, la palabra oída ejerce una gran fascinación. La palabra y su tonalidad, su ritmo, los trazos afectivos que teje la voz, cuando es temperatura emocional, calma, consuelo, ternura, sensorialidad latente. El magnetismo por el ritmo y la entonación puede desplegarse con intensidad, al escuchar la voz de otras memorias, viejas-nuevas-voces, de rimas, retahílas, cancioncillas, cuentos. (p. 3)

Pelegrín (1982) también enuncia una serie de acciones rutinarias que involucran el uso de la voz por parte de los padres y los maestros, entre ellas sobresale el uso de canciones y cuentos, elementos con los cuales los niños se identifican con mayor facilidad.

Por otra parte, la oralidad le permite al niño situarse en una comunidad y una cultura. Dado que, a través de esta, él interioriza y hace suyos los indicadores lingüísticos que lo ayudan a construir su subjetividad en un espacio y lugar, al tiempo que interactúa con otros sujetos con los cuales comparte elementos comunes que le ayudan a enriquecer su oralidad, esto lo dota de unas experiencias y un bagaje que serán determinantes en su formación como persona.

Ahora bien, aunado a las conclusiones a las cuales llega la neuropsicología, se tiene que desde diversas disciplinas también se han hecho aportes en la materia. Estos permiten comprender que cuanto más intensos y equilibrados son los procesos de comunicación, mayor solidez se tendrá en el proceso de desarrollo de la personalidad; asimismo, que la interacción entre las personas y el ambiente en las experiencias de comunicación constituye la base del desarrollo de cada sujeto en particular, y de su comportamiento colectivo, por consiguiente, también influye en el desarrollo de la sociedad.

En ese sentido, la literatura infantil se configura como un punto de referencia que aparece con frecuencia en los escenarios de las primeras interacciones de los niños con la palabra y la realidad que esta representa, y ofrece diversas posibilidades para realizar el tránsito entre la oralidad y el código escrito. Se ha resaltado que esta relación no se plantea en el sentido didáctico, sino en el de la estructuración social, emotiva y cognitiva, como lo afirmó Cervera (1984), pues “la nueva concepción de literatura infantil se está abriendo paso: incluir en esta denominación todas las manifestaciones y actividades que tienen como base la palabra con afinidad artística o lúdica que interesen al niño” (p. 15). Asimismo, Dobles (2005) señaló lo siguiente:

La función de la literatura infantil no es la de comunicar conocimientos, ni desarrollar destrezas de preceptiva literaria u ortográfica. Su función es estética; y va dirigida a la vida afectiva: los sentimientos, el gozo estético y la motivación creadora. Por eso, su relación tan directa con el juego, el canto, el teatro, la pintura y otras formas de expresión, que liberan la capacidad de inventar, de hacer y expresarse de los niños. (p. 8)

Estos elementos que se refieren en la cita anterior se hallan en el libro álbum de una forma especial. Dado que estos tienen una estrecha relación con la ilustración que va más allá de un mero acompañamiento de la historia, es decir, es una narrativa que desde la imagen se hace motivadora y cercana al mundo icónico y visual que los niños de las últimas generaciones presencian y habitan desde que nacen.

El libro álbum hace parte de la posmodernidad, y como formato aparece y se populariza después de la Segunda Guerra Mundial. Cuenta sus historias de manera no convencional, pues deja de lado los textos extensos y le da un rol protagónico a la imagen, esta es la que porta la historia, por tanto, invita al lector a construir la narración a partir de la ilustración y todos los significados que esta puede tener. El Ministerio de Educación de Chile (2006) da una definición más amplia sobre este formato, a saber:

El libro álbum se caracteriza por la confluencia de lenguaje verbal y visual. Se trata de un género único de la literatura infantil y juvenil que se ha desarrollado con gran dinamismo desde los años 60 en Europa y Estados Unidos, y que en Chile y Latinoamérica comienza a abrirse paso con rapidez. Dada la atractiva manera en que el libro álbum presenta las historias al lector, otorgándole un lugar fundamental a las imágenes, constituye una excelente herramienta para fomentar la lectura entre niños y jóvenes. (p. 1)

Así, pues el libro álbum permite que los niños exploren su propia creatividad y elaboren discursos donde narren lo que desde su perspectiva ocurre en el texto, y, a su vez, donde también pueden integrar aquello que saben a lo que ven. Esta imagen —como se mencionó— cobra importancia en la actualidad, por eso, es necesario mirar con mayor detenimiento qué consecuencias conlleva su omnipresencia, y cuál es el impacto que genera el fenómeno audiovisual en la estructuración de la personalidad, así como también en el desarrollo social y cognitivo.

En ese sentido cabe anotar que los medios masivos de comunicación y los medios audiovisuales, que acompañan a la familia y a la escuela en su tarea, son canales por medio de los cuales se da la formación, socialización y estructuración simbólica de las nuevas generaciones. Por lo tanto, y con base en lo anterior, el libro álbum se configura como un formato privilegiado y propicio para conectar a los niños con la lectura, como experiencia en la actualidad. Así lo plantean Hernández, Cortes y Pérez (2010):

El libro álbum es una excelente herramienta para desarrollar el aprendizaje, la imaginación, el lenguaje y la personalidad en los niños, y sobre todo para aumentar su conocimiento, su percepción y sensibilidad. Nos permite hablar en el lenguaje de los niños. Este tipo de libros nos ha dado apertura sobre el arte, apoya en la educación artística tan necesaria para un desarrollo completo en el individuo pues logra generar una conciencia reflexiva y crítica. (p. 54)

Es decir, el libro álbum conlleva a una experiencia de lectura que es armónica y familiar, lo cual le permite al niño plantear con mayor libertad sus interpretaciones y establecer vínculos más profundos con la obra, como un mensaje estético que permite expresar sentimientos y emociones a través de la palabra y la narración visual.

Se debe resaltar que además de la potencialidad motivadora del lenguaje, en este trabajo también se busca enfatizar en el carácter literario de estas obras, más allá del aspecto didáctico, pues, como afirman Mortimer y Van Doren (2001):

En el arte de la lectura hemos de incluir todas las destrezas del arte del descubrimiento sin ayuda: deseo de observar, una memoria preparada para realizar sus funciones, amplia imaginación y, naturalmente, una mente educada en el análisis y la reflexión. La razón para ello reside en que la lectura en este sentido equivale al descubrimiento, si bien con ayuda, no sin ella. (p. 28)

Esta caracterización del libro álbum permite reconocerlo como un formato que posibilita el acercamiento de los niños del grado preescolar a la literatura como experiencia estética, lo que a su vez les permite —desde sus propios intereses— generar situaciones significativas que enriquezcan su comprensión del contexto en el cual viven. Desde estas posibilidades que ofrece el libro álbum al lector se desarrolla una propuesta donde confluyen el análisis literario y la formación lectora, así como también el desarrollo de procesos comunicativos a partir de ella. Esta perspectiva se centra en las condiciones de recepción de la obra para poder plantear algunas reflexiones sobre el modo en el cual los niños reciben este formato, que a la vez permiten consolidar la literatura como experiencia estética y alimentar la expresión oral y las habilidades comunicativas.

3. Planteamiento del problema

En este apartado se da paso a la exposición de las preguntas que orientan el desarrollo de la presente investigación. En primera instancia se parte del interrogante y la descripción de la situación problematizada, donde se relacionan el libro álbum, su contexto de recepción y las posibilidades de lectura que este motiva; para así presentar los objetivos que se estructuraron con la finalidad de esclarecer las reflexiones y conceptualizaciones en torno a las posibles respuestas de los temas indagados.

Para comenzar es importante señalar que el ejercicio y el gusto por la lectura no se enseña, sino que se transmite con el ejemplo, dado que los niños toman como propio todo lo que les apa-

siona a los adultos. En este sentido, Landero (1994) planteó que “antes que enseñar literatura, hay que educar la sensibilidad. La sensibilidad no se enseña: más bien se contagia” (p.28), es decir, el contagio por la literatura es una experiencia personal que se construye a partir de una provocación.

Los niños, en su proceso de aprendizaje de la lectura, deben contagiarse y querer conocer todo lo que los libros les representan. No obstante, para ello se requiere que la lectura esté sujeta al descubrimiento de muchos universos, del disfrute de la imagen poética, la libertad, la imaginación y de sus aportes a lo humano en términos de ingenio, ciudadanía y ejercicio de la condición vital. Al abordar el papel de la lectura infantil, esta es una perspectiva que también acompaña el presente trabajo. Sin embargo, esta investigación se centra en el libro álbum y sus características, las cuales le permiten enriquecer los procesos de lectura en los niños de edades preescolares, y, asimismo, desde su componente estético, le permiten fortalecer el desarrollo de otros procesos lingüísticos y sociales, a partir de la construcción de significados que se hallan en la relación entre el texto y la imagen.

Por otra parte, es necesario tener en cuenta los aspectos que influyen en cómo se incentivan los procesos lectura en los grados iniciales de la educación básica en el país, para retomar la forma en que se da la lectura en la primera infancia, así como también la razón por la cual se usa el libro álbum, y por qué es importante en la construcción de motivaciones y pasiones en los niños de etapas iniciales.

En cuanto al primer aspecto, se evidencia que la mayoría de las escuelas públicas de Colombia han sido dotadas de libros álbum, por lo tanto, se hallan al alcance de los niños y familias pertenecientes a todos los estratos y culturas, en otras palabras, se ha posibilitado la mediación con dichos formatos en estos escenarios, donde antes no llegaban.

Además, en el Plan nacional de Lectura y Escritura 2010-2014 el Ministerio de Educación Nacional ha incluido la estrategia de la Colección Semilla. Esta dota a las escuelas públicas de las distintas regiones con material de lectura de calidad para que los niños y jóvenes, y sus familias, puedan acceder a tener experiencias de lectura que harán posible la creación y el sostenimiento de bibliotecas escolares, no como lugares donde se almacenan libros, sino como espacios dinámicos articulados con el currículo y el proyecto educativo de las instituciones. Estrategias como esta han generado en distintos sectores de la sociedad una inquietud creciente por reconocer los nuevos rumbos de la literatura para niños, y explorar sus posibilidades para enriquecer ese

vínculo —valorado en el país, por el contexto actual, más que en cualquier otra época— entre niños, lectura y desarrollo psicosocial y afectivo.

Pese a esta iniciativa estatal, de dotar a las escuelas con libros, en Colombia, los niños menores de cinco años (en edad de preescolar), aún no tienen adecuados ni frecuentes acercamientos a la lectura, igualmente, se ha convertido en un desafío poder involucrar a las familias en este proceso. Así lo demuestran los resultados de la Encuesta Nacional de Lectura 2017 del Departamento Nacional de Estadísticas (DANE), los cuales arrojaron datos reveladores sobre los hábitos de lectura de la población objeto de estudio de este trabajo, a saber: que al 84,8 % de los niños en Colombia no les gusta leer; el 55,6 % no ha leído ni les leyeron en el último año; y el 91,2 % de los niños no visitó una biblioteca en el mismo periodo (DANE, 2017).

Por lo anterior, se puede concluir que los materiales de lectura que no están acompañados de propuestas que los hagan viajar a la mente y al corazón de los niños, las familias y los mediadores, por un reconocimiento claro de su calidad y un ejercicio consciente de encuentro con lo humano, lo vital y lo trascendente que es inherente a lo literario y al arte en general, tampoco serán suficientes para elevar los niveles de lectura en una sociedad. Un buen uso de estos materiales puede ser un ejercicio con un impacto transformador, el cual contribuirá a enriquecer los proyectos sociales.

Referente al segundo aspecto, esto es, la forma como se da la lectura en la primera infancia, esta se puede ubicar en dos momentos. Uno de ellos es desde el nacimiento y durante los primeros años, etapa donde se introduce el lenguaje, pero aún el niño no realiza la lectura, sino que esta le llega por la voz de los adultos, familiares y mediadores. El otro momento se asocia a la etapa escolar, donde ocurre la alfabetización y el niño puede leer solo y con otros.

La diferencia entre las dos etapas, en términos de las posibilidades de comprensión e interpretación que logran ambos lectores, radica en la competencia enciclopédica amplia que posee el adulto, puesto que, por su experiencia y trayectoria se ha nutrido con más referentes que el niño. El lector adulto posee un conocimiento del mundo y la cultura que le permite reconocer frases, palabras, datos y símbolos, pero también géneros y tipos textuales, por lo tanto, puede caracterizar contextos e identificar elementos del estilo, lo cual es fundamental para la construcción de la interpretación de los sentidos de la obra. En el momento donde se da la lectura infantil autónoma, aún no es posible encontrar esta competencia desarrollada de tal forma que le permita al niño tener una comprensión enriquecida de los libros que aborda de manera independiente; excepto si

en la etapa anterior tuvo unas condiciones que le permitieran desarrollarla, más allá de su capacidad de dominio del código escrito, y lo haya introducido en el contexto del arte y la apreciación estética del mundo desde los elementos más asequibles para el lector inicial, como los que incorpora el libro álbum.

Acorde a lo anterior, Navas (1995) señaló que “el discurso literario difiere de otros discursos porque propicia la libertad interpretativa del lector, de ahí que cada lectura, aun del mismo texto, se transforma en una nueva aventura para el niño” (p. 19). Así, por sus características — enunciadas en líneas anteriores y profundizadas en el marco conceptual—, el libro álbum favorece una mediación que trasciende lo didáctico y que se sitúa antes de la que brinda la etapa escolar, puesto que, en su comprensión admite la mirada conjunta y simultánea del niño y el adulto, y motiva la voz del pequeño que aún no maneja el código, pero que al encontrar una rica narración visual puede participar activamente en la recreación de sentidos desde la oralidad y el diálogo. Estos encuentros de voces, miradas, lecturas e interpretaciones, centran la experiencia en la recepción desde lo emotivo y no desde el ejercicio moralizante o utilitarista, que en muchas ocasiones se da en los escenarios educativos, por ello trasciende hacia una experiencia que deja huellas más hondas y duraderas.

Por esa razón, aquí se retoma lo formativo y lo pedagógico para reconocer la lectura infantil como un proceso cultural, que les ofrece a los niños unos elementos para interpretar sus realidades a partir de su acercamiento a las ficciones que las recrean. De ese modo, el encuentro de los niños con narraciones que se presentan en formatos como el del libro álbum alimenta su postura crítica frente al mundo que los rodea, asimismo, nutren su imaginación y creatividad, y potencian el reconocimiento de sí mismos, de su lenguaje, y sus interacciones personales y sociales.

Por la forma como se ha concebido el libro álbum, esto es, desde la perspectiva estética, la carga semántica ilustrativa en relación con la palabra permite el enriquecimiento de las interpretaciones del mundo y el contexto de los lectores iniciales. Además, su formato integra la posmodernidad porque se adapta perfectamente a las nuevas formas de ver el mundo.

Autores como Silva-Díaz (2005) y Pardo (2010) han señalado que la masificación del libro álbum se dio después de la Segunda Guerra Mundial, sobre todo en los años 60. Aunado a ello han anotado que solo a partir de los años 80 este tuvo mayor atención por parte de la academia, y para el mismo periodo se comenzó a reconocer su capacidad de reunir los entornos del lector infantil contemporáneo con sus múltiples aspectos, códigos y situaciones e impactos —

especialmente visuales— que en la actualidad se hacen cada vez más presentes. Puesto que, la variedad de condiciones contextuales mediadas por la tecnología le exige al infante una multialfabetización, por la cual se pueda adaptar de forma inteligente a los nuevos retos y condiciones que se presentan a su alrededor, esta adquisición de habilidades —propias de la lectura— en lo contemporáneo supone nuevos retos que generan la necesidad de incorporación de múltiples códigos y lenguajes. Al respecto, López, citado por el Ministerio de Educación, MEN (2013), planteó la necesidad:

[De] entender que [estos] son procesos de pensamiento complejo que no se logran de la noche a la mañana y que por lo tanto se necesita un trabajo sistemático que tenga en cuenta edades, contextos socioculturales y el universo del niño y del joven. (p. 19)

En el libro álbum el niño establece un sentido, el cual se alimenta por medio de la relación entre el código gráfico y el código escrito. Vygotsky (1979) señaló que los niños dibujan narrando desde su oralidad, es decir, que en primera instancia construyen las historias a partir de secuencias de imágenes en las cuales subyacen elementos y relaciones que se reelaboran desde lo oral que, posteriormente, pasan de nuevo de la imagen a la palabra, y así permiten establecer unas estructuras complejas de representación de lo real que se dan a partir de lo icónico.

Es así que la imagen, protagonista y esencia en el libro álbum, adquiere un valor y una relevancia innegable en la sociedad actual y en todas las esferas del quehacer humano. De modo que su presencia en un ejercicio que antes se consideraba casi exclusivo de la comunicación verbal, como la lectura literaria, se constituye como necesaria para comprender cómo esta se integra para arrojar nuevos atributos al discurso literario.

Finalmente, se debe anotar la importancia de reflexionar sobre las nuevas formas de leer y comprender las nuevas literaturas, así como de validar los aportes que se hagan al respecto desde las diferentes disciplinas humanas. A ello se busca, precisamente, contribuir con el presente trabajo, y, asimismo, a dar claridad sobre las posibilidades de formar un lector con múltiples herramientas para enfrentarse a su contexto.

A continuación, en los siguientes capítulos se presenta el marco conceptual y teórico, y los antecedentes que permitirán ahondar en las nociones fundamentales para comprender las reflexiones y cuestionamientos abordados.

4.1 Pregunta problematizadora

De acuerdo con Jauss (2002) la experiencia estética se reconoce en “la actitud de goce, que desencadena y posibilita el arte” (p. 31). De ese modo, se tiene que el goce no se agota en el plano del sentido, por el contrario, trasciende hacia la reflexión, es decir, la experiencia estética que se obtiene del encuentro con el arte posibilita otra forma de comprender el mundo.

Por otra parte, Chambers (2009) señaló que “la literatura es una relación especial entre el lenguaje y la forma” (p. 16), lo cual quiere decir que esta va más allá de lo que se ofrece de manera literal, ello se refiere a que el texto literario también proporciona “imágenes con las cuales pensar” (p. 16). Esta posibilidad de reflexión no es exclusiva de la literatura para adultos, pues la literatura infantil les da la posibilidad de la palabra (que en muchas ocasiones se les niega) a los niños al ofrecerles elementos que les permiten reconocer, identificar y reflexionar sobre su entorno.

Con base en lo expuesto, es importante cuestionar en qué medida los libros álbum como formato artístico y literario posibilitan el encuentro del lector con la experiencia estética, y de qué forma esta trasciende y fortalece otras relaciones entre el niño y el mundo. Acorde a lo anterior se planteó la siguiente pregunta problematizadora, que dio origen a este trabajo de profundización:

¿De qué manera las características del libro álbum como formato que potencia la lectura de la imagen y el texto de forma dialógica, posibilita el acercamiento de los niños del grado preescolar a la literatura como experiencia estética, favoreciendo a su vez los procesos comunicativos y de socialización?

Así, la pregunta se configura a partir de tres elementos, a saber:

- La lectura en la infancia —específicamente, la literaria— como experiencia comunicativa y estética, cuyo potencial ha sido valorado en contextos educativos, familiares y sociales.
- El libro álbum como formato especial dentro de la literatura para niños, cuya caracterización puede enriquecer la comprensión de su forma narrativa, desde el lenguaje verbal y visual, como un elemento que favorece y potencia la experiencia lectora en la infancia.
- La potencial influencia del libro álbum en la estructuración de la personalidad y el desarrollo de los procesos cognitivos, comunicativos y de inserción social y cultural.

Cabe resaltar que en este trabajo no se pretende plantear hipótesis absolutistas, concluyentes o infalibles, dado que la lectura es un fenómeno que está relacionado con el medio, las condiciones sociales y temporales, y las perspectivas desde las cuales se aborde. Por lo tanto, se busca generar un aporte en la materia a partir de la indagación documental, la hermenéutica de las obras y algunas reflexiones desde la experiencia lectora real con niños de preescolar, que permitan plantear algunas conclusiones sobre el complejo universo de la recepción de una obra literaria.

3.2. Objetivos

A partir de la pregunta problematizadora se establecen un objetivo general y dos específicos, donde confluyen las líneas de indagación planteadas para este ejercicio de profundización, de la siguiente forma:

3.2.1. General

Valorar en el libro álbum los elementos y características que posibilitan en los niños del grado preescolar el acercamiento a la literatura como experiencia estética, para favorecer los procesos de lectura y comunicativos.

3.2.2. Específicos

- Reconocer los principales aspectos del libro álbum que permiten en los niños del grado preescolar la construcción de vínculos significativos con la lectura como experiencia estética.
- Analizar en el libro álbum los elementos que lo sitúan como un formato que puede aportar elementos útiles para favorecer el enriquecimiento del lenguaje como herramienta de inserción social y cultural.
- Reconocer en las intervenciones con los niños cómo los procesos de oralidad poseen elementos implícitos que permiten identificar su disfrute por la lectura y dan cuenta de su experiencia estética.

4. Estado del conocimiento

Un libro álbum se diferencia de un libro ilustrado en que no puede comprenderse sin considerar cada una de sus partes, pues en él la portada, las guardas, el papel, el tamaño, la tipografía y las imágenes se diseñan como una secuencia que constituye un todo, donde las relaciones inter-

nas son fundamentales para comprender el libro. En este tipo de obra el texto y la imagen son igual de importantes y necesarios en la lectura, dado que para entenderlo no basta con leer el texto escrito y luego mostrar la imagen, se requiere tener ambas informaciones —la verbal y la visual— y de forma simultánea; por esa razón, desde hace unas décadas, la crítica literaria y el mercado editorial han tenido un interés creciente por este tipo de obras, y han empezado a promover investigaciones de diversa índole para comprenderlo y difundirlo. Así, áreas como la psicología cognitiva, la neurología y las neurociencias han estudiado y señalado los beneficios que conlleva una lectura infantil de este tipo, donde se requiere que el lector tenga una participación que supera la de la escucha activa, y a la vez estimula un gran número de conexiones mentales donde se combinan mensajes con códigos diversos.

Como parte de este trabajo de profundización en este apartado se presentan algunos de los antecedentes de aquellos autores que, tanto a nivel nacional como internacional, han estudiado los aportes pedagógicos y narrativos de los libros álbum, así como los efectos que estos pueden tener en el desarrollo social y cognitivo, y en la inserción cultural de los niños. Se pretende explorar de forma detallada algunas aportaciones que se han realizado desde el campo académico en relación a los libros álbum, su estructura, utilidad y principales características, incluyendo el abordaje de su importancia en la literatura infantil. Para lo cual se presentan trabajos de escritores, estudiosos y maestros que cuentan con una amplia experiencia en investigación, promoción de la lectura y educación en primera infancia, a fin de sustentar las líneas de análisis de los capítulos posteriores. La revisión documental que se llevó a cabo contiene artículos de orden investigativo y publicados en revistas reconocidas, trabajos de grado en las áreas de pedagogía infantil y literatura, y textos presentados por entidades gubernamentales internacionales.

Con el objetivo de avanzar en este propósito, conviene iniciar con la presentación de algunos elementos que aportan a la comprensión del libro álbum y su lugar dentro de la literatura infantil. En este contexto, es importante anotar que, de acuerdo con Roa (2014), “en el libro álbum es imposible que las palabras se sustenten por sí solas, para evitar confusiones necesitamos de las ilustraciones para que nos muestren aquello que las palabras callan” (p. 16), por ello se le reconoce y caracteriza por presentar una historia generalmente corta, y valerse de una mezcla de dos tipos de lenguaje —el escrito y el gráfico— para abordar temáticas amplias que están dirigidas al público infantil. De esa manera, en el libro álbum confluyen la imagen y el texto, de tal forma que cada uno representa un componente particular de la historia sin estar supeditado al otro res-

pecto a su función o importancia dentro de la obra, por el contrario, ambos aportan elementos esenciales para construir el sentido general de la narración.

Aunque el libro álbum parece ser una novedad de las editoriales, diversos autores lo sitúan (o al menos una versión similar a él) alrededor de los años 60, entre ellos Nebreda (2015) que enfatiza en lo siguiente:

Con frecuencia estos libros álbum sorprenden por los temas que incorporan: temáticas de actualidad y espejo de la cultura de nuestro tiempo. La lectura de un libro álbum provoca el espíritu crítico, presenta temáticas que no se evaden de la realidad sino que exponen con claridad temas muchas veces difíciles, pero presentados con seriedad y profundidad, sin perder el placer de la lectura. (p.)

Ahora bien, dado que para hablar de este tipo de texto es importante reconocer algunas de sus características fundamentales, así como sus potencialidades en relación con otros tipos de texto, se debe mencionar que esta forma de abordar la literatura surgió con los primeros intentos de acompañar el discurso con imágenes, las cuales ese momento reproducían (o lo intentaban) el mensaje que presentaba el texto (Uribe, 2017), cuya relación entre lo visual y lo verbal, posteriormente, se desarrolló a un nivel superior.

Nebreda (2015), Cerillo (1990) y el Ministerio de Educación de Chile (2006) coinciden al afirmar el interés que suscita el análisis de la relación y las tensiones presentes en la integración del texto y la imagen dentro del libro álbum. Puesto que, ubican en estas tensiones la carga simbólica e interpretativa del relato, lo cual hace indispensable la voz y el diálogo para consolidar sus sentidos.

Durante mucho tiempo se pensó que la literatura infantil hacía referencia, exclusivamente, a los cuentos infantiles que estaban dirigidos a los niños y las niñas más pequeños, pero esta idea no es concluyente para establecer un marco de referencia para dicho concepto. De acuerdo con Cerillo (1990) “el concepto literatura infantil es todavía relativamente reciente, al menos como expresión mayoritariamente aceptada” (p. 11), esta apreciación, publicada por sus autores hace 28 años, da una idea generalizada del carácter reciente que tiene este concepto en la academia, y evidencia la dificultad para elaborar una definición sólida en un escenario donde aún se reflexionan las posibilidades de su construcción.

Por su parte, Porras (2011) ofrece una definición más fundamentada de este concepto, aunque es claro que su visión resulta bastante amplia. Para ella, la literatura infantil encierra “todas aque-

llas manifestaciones o actividades que tienen como base la palabra como finalidad artística o lúdica que interesen al niño o a la niña” (p. 17).

Sin embargo, en la actualidad, debido a la difusión editorial del formato, se ha ampliado el reconocimiento de las características propias del libro álbum en la literatura infantil. Aunque en este campo, como lo plantea Uribe (2017), la definición de la categoría infantil tiene alcances superiores, porque entre las tipologías asociadas a ella también se encuentran la poseía, las rimas, las retahílas y los trabalenguas que muchos libros álbum incorporan. Esta diversidad de tipologías hace que con frecuencia el álbum se relacione con los procesos pedagógicos de acercamiento a la lectura y la escritura, pues sus cualidades —que lo ubican como una forma novedosa de literatura infantil— lo han configurado como un elemento común en el trabajo de los docentes de diferentes niveles educativos, donde la educación inicial y el primer ciclo escolar son los espacios en los cuales se les da mayor uso, según Nebreda (2015) y Chiuminatto (2011).

Una vez se ha precisado lo anterior, a fin de comprender el interés y la pertinencia de abordar el tema del formato del libro álbum, conviene mostrar aquellos antecedentes teóricos que han hecho los autores sobre este género con un interés descriptivo o investigativo.

4.1. Antecedentes nacionales

En el contexto nacional, se tiene que los estudios sobre este género son recientes. Pardo (2010), máster en literatura y libros para niños y jóvenes de la Universidad de Barcelona, hizo una investigación sobre el panorama histórico del libro álbum en el país, allí expone de manera general el desarrollo y los momentos cumbre de la literatura infantil colombiana, y enfatiza en la década de los 80, desde publicaciones como las de las revistas infantiles Chanchito y Rin Rin, donde se publicaron historias que eran contadas a través de imágenes durante varios años. En su trabajo Pardo presenta varios autores que fueron precursores del género, así como también las editoriales que introdujeron sus obras, para llegar al panorama de la situación actual.

Otros trabajos, que carecen del enfoque investigativo exhaustivo, retoman aspectos fundamentales de este género. En este punto destacan las investigaciones sobre el libro álbum y la experiencia con la lectura desde una perspectiva que hace énfasis en las diferencias que se pueden presentar entre los niños, jóvenes y adultos. Entre ellas se encuentra el estudio de Pulido (2009), que optó por el título a la maestría en Literatura Latinoamericana de la Universidad Javeriana, cuyo aporte al análisis de las narrativas del libro álbum se da a partir de las obras del autor co-

lombiano Ivar Da Coll; su investigación se centra en la relación permanente que —el autor propone— hay entre la imagen y el texto, así como en el abordaje de estas que vincula a lectores adultos y a niños, y lo presenta como precursor de los planteamientos estéticos y visuales del cuento infantil ilustrado en Colombia.

Por su parte, Roa (2014) apuntó hacia un elemento diferente. El énfasis de su investigación recae sobre la diferenciación de los conceptos del libro álbum y el libro ilustrado, cuyo análisis es relevante para comprender las particularidades del género.

Sánchez (2016) hace un análisis literario de la obra de Joan Grant, maestra australiana que se consagró por la creación de los personajes de Gato y Pez, sobre los cuales escribió varios relatos. Con su estudio Sánchez genera grandes aportes a la caracterización del formato, donde primero enumera una serie de elementos paratextuales —en la cubierta y la contracubierta— entre los que destaca la presencia de ilustraciones llamativas, títulos visibles y coloridos, y letras grandes y sobresalientes en el fondo de la portada; también analiza las guardas o solapas y los elementos de encuadernación, que conforman un todo intencionado que le da al texto una estructura física particular y claramente diferenciable. Los paratextos representan la primera fuente de información que el material le ofrece a sus lectores, por lo tanto, cumple con la función de llamar la atención, conectar y hacer las veces de anzuelo.

El siguiente componente de los libros álbum que destaca la autora es la ilustración, un aspecto que en ocasiones posee mayor importancia que el texto, dado que, en este tipo de obras se privilegia el contenido visual y la imagen sobre la escritura. En este sentido afirma que “la ilustración podemos considerarla como un paratexto en sí misma, pero en la literatura infantil y juvenil adquiere tanta importancia que debemos analizarla por sí sola, pues es legible y coherente” (p. 4). Igualmente, destaca que los libros álbum se caracterizan por la distribución de las ilustraciones en la página, pues, aunque la forma de realizar esta actividad depende en gran parte del estilo que tenga el ilustrador y la intención comunicativa de la escena, las imágenes suelen abarcar grandes secciones de la hoja y juegan con las formas, los tamaños y los colores de una manera particular.

Vargas y Reyes (2009) realizaron un estudio titulado “La lectura como experiencia: análisis de cuatro situaciones de lectura de libros álbum en educación inicial”, cuya pregunta de investigación consistió en dilucidar ¿cuáles son las similitudes y diferencias de cuatro experiencias de lectura, realizadas por diferentes lectores en un mismo espacio y con una misma población?, para

lo cual tuvieron como referente la emoción suscitada por las diferentes modalidades de lectura que se emplearon y los libros álbum.

El objetivo del trabajo en referencia fue analizar cuatro experiencias de lectura del género del libro álbum en el Colegio Helvetia, una institución bilingüe francoparlante de Bogotá, desde cuatro momentos didácticos, para identificar rasgos similares y diferentes en el proceso de construcción de significados y de establecimiento de vínculos significativos en la lectura de niños de seis años que cursan transición. Si bien el enfoque de la investigación es en principio didáctico, es relevante porque aborda estos momentos desde la recepción, dado que la metodología buscaba acercar a los niños con diferentes emociones y saberes presentes en los libros, y analizar entre ellos cuáles los hacían reflexionar sobre la realidad y les permitían que sus experiencias de lectura trascendieran a una relación con su propio contexto, llamando así la atención sobre la perdurabilidad de este tipo de aprendizajes. Además, en el marco conceptual del estudio se trabajaron temas significativos en este contexto, como la lectura de la literatura infantil y los libros álbum como género destacado dentro de ella; y se presentaron conclusiones sobre cómo los ambientes de lectura condicionan la disposición, el interés y el comportamiento de los estudiantes; así como también los autores señalan que el tono y el manejo de la voz en las lecturas produce un cambio en la forma como esta es asumida por los niños.

Con base en lo expuesto, cabe resaltar que la importancia que tienen los libros álbum no se limita al componente académico o pedagógico que pueden tener. En la actualidad se ha desarrollado un movimiento de análisis y comercialización de este tipo de materiales, que va más allá de su potencial formativo y reconoce su papel en la transformación de las técnicas de creación literaria contemporáneas; incluso, a nivel nacional e internacional se otorgan numerosos premios y reconocimientos para autores, escritores e ilustradores de textos publicados bajo el formato del libro álbum, algunos de los países con mayor tradición en este aspecto son España e Inglaterra. En este sentido destacan premios como el Hans Christian Andersen¹ y el Premio Lazarillo de creación literaria².

Colombia no ha sido ajena a este proceso. Casas editoriales como Norma, Babel y Carlos Valencia, entre otras, ya han desarrollado líneas de producción específicas enfocadas en la escritura,

¹ Premio otorgado por el IBBY (International Board on Books for Young People). Este premio reconoce el carácter extraordinario y perdurable de la obra de un autor y un ilustrador.

² Premio otorgado por la Organización Española Para el Libro Infantil y Juvenil (OEPLI).

edición, traducción y adaptación de libros álbum que son compendiados en colecciones reconocidas por el público como “Buenas Noches”. Al respecto, Mosquera (2016) mencionó:

Sobre los aspectos del diseño editorial, hay que resaltar que por un lado existen unos modelos establecidos que se repiten y, simultáneamente, una necesidad de hacer que la edición de cada libro producido pueda ser pensada autónomamente. Es decir, pese a que hay algunas elecciones reiterativas que definen el sello de la editorial, siempre prima la evaluación del manuscrito según sus singularidades. (p. 32)

Evidentemente, las editoriales, al realizar todo el proceso de determinar los paratextos propios de sus colecciones, guardan una línea general que le ayuda a los lectores (consumidores) a relacionar cada título con su colección y, a su vez, con la marca. Sin embargo, como lo indicó Mosquera (2016), cada título, autor e ilustrador requiere tener una atención particular para que la obra terminada vaya acorde con las temáticas que abordan sus creadores.

Para concluir se debe anotar que estos antecedentes fueron considerados como base para afirmar que los libros álbum, como elemento literario, gozan de un reconocimiento que se han ganado tras muchos esfuerzos, como lo plantea Uribe (2017) al señalar que “el libro álbum es atractivo, emocionante, se salta las barreras de la edad, utiliza al máximo todas las posibilidades que ofrece el medio impreso y, cuando está bien logrado, es una verdadera obra de arte” (p. 1). Esta apreciación destaca, además, la forma como los autores de la literatura infantil, en la actualidad, se sirven del lenguaje visual y escrito para dar origen a nuevos mundos.

Así pues, con su forma particular de combinar imágenes, textos, colores e historias, estas obras se configuran como un recurso de gran valor literario, tanto en el campo de la lectura recreativa como en los procesos académicos de formación de lectores y promoción de la lectura, pues ofrecen un campo fértil para el desarrollo de los procesos investigativos. Por lo tanto, su análisis desde los diferentes trabajos de investigación continuará ofreciendo panoramas ricos en posibilidades para llevar su conocimiento y su uso a niveles aún más elevados.

4.2. Antecedentes internacionales

A nivel internacional, España se ha destacado por su interés en analizar el libro álbum, por ello es importante comenzar la exposición de los autores y trabajos en este contexto con Durán (2009), una reconocida escritora e ilustradora que se dedica, principalmente, al libro infantil y juvenil. En su trabajo la autora analiza a profundidad los libros infantiles, los cuales posibilitan la

interacción entre el lenguaje oral, textual y visual, y aporta a la comprensión del libro álbum con una serie de investigaciones donde explica sus elementos, y enfatiza en el proceso motivado a través de las imágenes. Bajo esta óptica Colomer (1992), colega de investigación de Durán, maestra de la Universitat Autònoma de Barcelona, también hace unos aportes invaluable en este campo, al retomar en sus trabajos y publicaciones los elementos que están presentes en los libros para niños, donde reflexiona sobre el significado que acompaña su narrativa para plantear propuestas pedagógicas que giren en torno a la enseñanza de la lectura y la escritura, centradas en la comprensión de los textos por parte de los niños y los jóvenes.

Por su parte, Vélez (2018) realizó una investigación titulada “Relación entre el texto e imagen en los álbumes ilustrados infantiles”, también en España. En ella se apunta al libro álbum como un recurso que potencia la creatividad, con lo cual se corrobora el poder comunicativo que promueve en el público infantil y se destaca este tipo de libros en comparación con los tipos convencionales. Aunado a ello, Vélez planteó que la imaginación y la ficción tienen un papel fundamental en las imágenes de la mayoría de los libros examinados, por lo que concluye que los libros ilustrados son una herramienta para el desarrollo de los procesos de interpretación. A esta conclusión llega a partir de la distinción entre dos tipos de álbumes, los ilustrados de contrapunto que —según la autora— son un medio ideal para fomentar la imaginación, puesto que, en ellos el texto y la imagen cuentan historias distintas que incluso pueden ser contradictorias, y frente a la cual el lector se ve obligado a adoptar un papel activo; y los álbumes de complemento, donde tanto el texto como la imagen cuentan la misma historia y ambos completan los vacíos que el otro solo insinúa.

Por último, en este contexto se encuentra el trabajo de Delgado (2014), que estudia la importancia de la imagen en la literatura infantil. En él recoge las impresiones de la maestra respecto a la importancia que tiene la ilustración como un elemento motivador para explorar el lenguaje escrito, específicamente, esto es, que la presencia de la imagen para caracterizar a cada personaje en los libros álbum es un punto central al momento de presentar los libros a los más pequeños.

En su enfoque resaltan los aportes de la imagen al campo de la literatura, primordialmente, a la literatura infantil. Puesto que, la autora señala que los libros álbum son el ejemplo de la combinación efectiva entre el arte visual y la literatura; aunado a ello, como aporte fundamental de su investigación al presente trabajo se destaca el análisis de Delgado (2014) sobre la importancia de

la imagen en la creación de un clima propicio para experimentar y descubrir por medio de los libros:

La ilustración es un lenguaje universal, ya que un álbum ilustrado puede ser editado en diferentes idiomas para que el texto llegue a todas las personas, pero la imagen no cambia, solo se traduce las palabras, mientras que la ilustración sigue siendo la misma pudiendo llegar a cautivar a niños de un extremo a otro del planeta. (p. 42)

5. Marco teórico

Este apartado se divide en cinco secciones donde se retoman y concluyen las líneas teóricas que se han abordado en los capítulos anteriores de este trabajo, las cuales servirán para profundizar o agregar datos que contribuyan a la fundamentación de los planteamientos de la investigación. La primera parte se centra en el análisis de algunos elementos que están relacionados con la lectura, posterior a ello, se hace referencia a la literatura infantil y a la experiencia estética.

A continuación, se da inicio a este capítulo con una breve descripción del concepto de ilustración, y se culmina con algunas aproximaciones a la noción del libro álbum.

5.1. La lectura: el primer paso para generar pasiones

Eco (2002) sostiene que la literatura “ante todo mantiene en ejercicio la lengua como patrimonio colectivo y que al contribuir a formar la lengua, crea identidad y comunidad” (p. 10). Desde este planteamiento se tiene que existen dos posibilidades que permiten ejercitar la lectura, a saber: el uso de la lengua como patrimonio cultural, y la creación de identidad y comunidad a partir de este. Asimismo, el autor señala que la literatura, además de afianzar la identidad cultural y mantener la lengua como patrimonio, les da a los individuos la posibilidad de poner en ejercicio sus habilidades lingüísticas, cultivar su pensamiento e incentivar su imaginación, con lo cual se puede lograr un mayor nivel de comprensión de la realidad y ampliar los horizontes de la comunicación.

Este planteamiento permite afirmar, además, que la lectura tiene un papel que trasciende las posturas que se relacionan con el acceso al conocimiento, y complementan aquellas que reservan para esta un mero goce estético. Así, también se hallan íntimamente relacionados los procesos de lectoescritura que se desarrollan a la par cuando son bien abordados y adecuadamente motiva-

dos; los niños van reaccionando a la comparación, la memorización y la categorización de elementos cuyas bases están en la construcción de procesos de lectura a temprana edad.

Ahora bien, uno de los primeros pasos para comprender qué es leer, consiste en entenderlo como la interpretación y comprensión de signos unidos de manera coherente y dialógica para evitar asimilarla a una simple decodificación. Al interior del proceso de la lectura median diferentes situaciones que le permiten al lector construir la interpretación de lo leído, de esa manera, este proceso se convierte en un acto donde se reconocen contextos, personajes, situaciones e historias. En este sentido, en la indagación de este trabajo se asume como premisa la idea de Jurado (2003), quien plantea que leer es un ejercicio de “comprensión e interpretación de textos de diversas sustancias de expresión; en consecuencia, leemos no solo textos lingüístico-verbales sino también textos icónicos-visuales (imágenes “fijas” o en movimiento), así como textos indiciales (señales de distinto tipo)” (p.1); ello incluye entonces la lectura de la imagen que le permite al niño en edad preescolar acercarse a los procesos de lectoescritura antes de dominar el código formalizado, pues esta le permite generar interpretaciones, establecer relaciones y construir textos por medio de la oralidad o la creación de sus propias representaciones icónicas a través de garabatos y dibujos.

5.2.Literatura infantil: un campo para iniciar procesos

Las definiciones acerca de la literatura infantil o juvenil que se han planteado son amplias y a veces distantes y contradictorias. No obstante, son abundantes las publicaciones para ambos grupos, pues los niños son un públicopreciado para el mercado editorial.

Anteriormente, se ha señalado que las definiciones de la literatura infantil se refieren principalmente a aquellos textos en los cuales el mensaje está dirigido a los niños, el cual es escrito, por lo general, por un adulto. Los escritores de libros para niños incluyen en sus obras temas que se relacionan con características de la infancia como la maduración efectiva y el dominio cultural, es decir, se plantean a sí mismos un lector posible y abstracto y para él escriben. Soriano (1995) refiere a Bourdieu al hablar de estas abstracciones como unas reglas de juego o supuestos sociológicos, entre los cuales menciona las condiciones del mercado editorial, las tendencias literarias e incluso unas orientaciones políticas y educativas del contexto. De allí se puede deducir que la literatura infantil contiene o incorpora un mensaje intencionado para un niño que es representado como modelo de lector.

Con respeto a la forma narrativa, Vélez de Piedrahita (1986) señaló como características propias de la literatura infantil las siguientes: descripciones ágiles, claras y cortas; diálogo frecuente con frases que transmiten el pensamiento completo con pocas palabras; acción ininterrumpida y variada; que cree suspenso y conmueva; tenga una dosis elevada de imaginación, humor y poesía. Por otra parte, frente a los desarrollos contemporáneos de la literatura infantil, muchos autores coinciden en señalar como característica de esta, la ruptura con la trama lineal que se ha considerado conveniente para el público infantil, para encontrar en las últimas décadas textos con diversos manejos temporales que son comprensibles para los niños.

Cerrillo (1990) indicó que “el concepto literatura infantil es todavía relativamente reciente, al menos como expresión mayoritariamente aceptada” (p. 11), lo cual significa que, si bien es cierto que el público en general reconoce la existencia del término, su conceptualización es relativamente nueva y aún está en construcción. Mientras que Porras (2011) aclara un poco más el panorama al definir a la literatura infantil como “todas aquellas manifestaciones o actividades que tienen como base la palabra como finalidad artística o lúdica que interesen al niño o a la niña” (p. 17).

Esta última concepción, aunque amplia, ofrece mayor claridad porque permite comprender que para que una obra sea catalogada como literatura infantil, una de las características fundamentales que debe presentar es abordar temáticas que se relacionen con los intereses de los niños. La interpretación de Porras se puede nutrir con los aportes hechos por Cervera (1989), que al referirse a este término afirma: “Según esta concepción, bajo el nombre de literatura infantil deben acogerse todas las producciones que tienen como vehículo la palabra con un toque artístico o creativo y como receptor al niño” (p. 1).

Con base en lo expuesto, es claro que el campo donde se mueve la literatura infantil, en cuanto a su definición, es realmente amplio. Sin embargo, se puede precisar que las características que la componen tienen como línea base el uso del lenguaje cuyo público ideal son los niños y las niñas pequeñas, y, además, presta especial atención a la elaboración estética de la obra como escenario fundamental del encuentro, y así convierte la lectura en una experiencia de goce estético.

5.3.La experiencia estética: el real acercamiento al amor por la lectura

A partir de lo anterior es necesario plantear una pregunta más directa sobre la relación del arte con la infancia y la experiencia estética en los niños. Al respecto, Alcaide (2008) señaló: “La

educación artística alimenta la sensibilidad en los menores hacia la apreciación, respeto y cuidado de la naturaleza. No desde un punto de vista científico sino desde la sensibilidad, la intuición y los afectos” (p. 7), y agrega que educar la sensibilidad estética enriquece la vida de los niños porque les permite descubrir con otros ojos el mundo que les rodea, y de ese modo se les ayuda a percibir la belleza e importancia de los elementos y fenómenos naturales. Con base en esa relación arte-niño se resaltan tres elementos importantes sobre el tema: las artes ayudan a generar sensibilidad, a través de ellas el niño construye su visión del mundo que lo rodea, y las artes le ayudan a percibir la belleza. Desde esta perspectiva se puede ampliar lo expuesto por la autora y plantear que lo anterior no solo se da respecto a los fenómenos naturales, sino que también puede abarcar todos los fenómenos de la vida.

Cuando se hace referencia a la experiencia estética, en relación con la obra literaria, se habla de la lectura como una práctica que genera encuentros personales y únicos para cada lector, puesto que, es el resultado de una reflexión individual. En este sentido, Larrosa (2005) se refiere a la experiencia lectora como intransferible, dado que cada lectura es un acontecimiento intelectual, afectivo y psicológico que ocurre en la conciencia, donde cada lector construye sus propias representaciones y valoraciones del mundo.

De ese modo, la experiencia de la lectura no se constituye desde la codificación y decodificación semántica, sino desde un proceso de problematización de aquello que se asume como único e inteligible para cada lector. Por lo tanto, se requiere dar mayor atención a la realidad del lector como condición de la lectura, pero a la vez como obstáculo para esta, debido a que condiciona la comprensión de su sentido, desde las características que cada lector tiene en particular.

Aunado a lo anterior, Larrosa (2003) señaló:

Que lo que más amenaza la lectura es la realidad del lector, su personalidad, su inmodestia, su manera encarnizada de querer seguir siendo él mismo frente a lo que lee, de querer ser un hombre que sabe leer en general. (pp. 25-26)

Aquí se refiere a las interpretaciones y a las producciones de sentido con las cuales los sujetos apprehenden y comprenden la vida. En ese sentido identifica tres aspectos para la lectura como experiencia, estos son: eros (placer), *gaudio* (alegría) y advenimiento (acontecimiento), esta triada determina la forma como cada persona se acerca a la lectura, y se enfrenta a un discurso institucionalizado y legitimado estéticamente llamado obra literaria.

Ahora bien, con los niños este enfoque muestra que la experiencia de leer trasciende al campo de las emociones, lo que les permite desarrollar su capacidad de imaginación y raciocinio. Asimismo, adquieren la experiencia estética en la medida en que la obra responde a su realidad, lo que acontece en su vida, es decir, en la medida en que reconoce sus propias vivencias en las de los personajes y en las situaciones que los libros les plantean, por eso los lectores se forman a través de la experiencia vivida y representada. Además, se puede afirmar que cuando un niño se acerca al espacio que genera la lectura siente y transmite una emoción, y de esa manera se abre un espacio en el mundo, diserta, sienta postura y la cambia si así lo motiva lo que ha leído. Es así que la emoción alimentada, el acercamiento a los libros y la experiencia con ellos, hace que se constituyan en sujetos críticos que transforman sus emociones en ideas para la vida, toman una posición personal y se pueden repensar a sí mismos recreando sus realidades.

5.4.La ilustración: un acercamiento a las primeras lecturas

A medida que los niños pequeños avanzan en su desarrollo mental, empiezan a retratar su mundo, este proceso al igual que los primeros acercamientos al lenguaje oral forman parte del desarrollo cognitivo de los seres humanos, e influye en la forma como el sujeto desarrolla sus aprendizajes posteriores. Al respecto, Vázquez (2001) expresó:

[Que] el dibujo puede contribuir enormemente a este desarrollo, pues el aprendizaje tiene lugar en la interacción del niño y el ambiente. Aunque, por lo general, consideramos que el dibujo comienza para el niño cuando hace la primera raya en un papel, en realidad empieza mucho antes, cuando los sentidos tienen su primer contacto con el medio y el niño reacciona ante esas experiencias sensoriales. (p. 3)

Ese primer acercamiento a la imagen sienta las bases para comprender e interpretar los mensajes que se expresan por medio de este soporte. La imagen en su sentido global puede comprenderse como un segmento de la realidad que es capturado a través de diversos métodos, los cuales se hacen cada vez más eficientes con los avances tecnológicos; es así que la imagen se asocia con la representación mental que el sujeto tiene de ese segmento de la realidad, por lo tanto, en ella se conjugan la imagen en su forma física y la carga emocional que se relaciona con ella.

En ese sentido, no es igual observar la fotografía de un paisaje desconocido que observar la foto de la casa donde se vivió durante la infancia, puesto que, cada imagen física tiene un equivalente mental, y, a su vez, tiene un significado asociado que puede tener repercusión emocionalmen-

te en el sujeto en mayor o menor medida, en relación con la importancia que tiene para el sujeto. De acuerdo con Abraham Moles (2015):

En nuestra mente la imagen es una cosa, diríamos que se trata de un objeto, ya que es fabricada. Si el mundo fuese invadido por las imágenes, eso significaría que lo fue por la materialización de estas, al sugerir la idea de un exceso de nuestro entorno a través de nuestra iconoteca. (p. 3)

La iconoteca en términos de Moles (2015) se refiere al conjunto de imágenes mentales de cada uno, a sus conocimientos previos y al contacto que tienen con referentes mundiales. En este trabajo se hace referencia a textos como el libro álbum, que tienen una alta carga de imágenes, mediante las cuales, señalan Arizpe y Morag (2004), los libros álbum ayudan a los niños a pensar y a reflexionar sobre su pasado en medio del instante presente. Es decir, que a partir de la imagen los niños pueden observar el simbolismo que está presente en su vida cotidiana; de modo que el libro álbum le permite que los niños cuestionarse y generar interrogantes sobre las imágenes que en él se encuentran, en relación con su vida y las situaciones que son producto de la ficción. Cuando el niño es confrontado constantemente con la imagen se contribuye a su desarrollo del pensamiento visual, y, además, a que desde él se apropie de manera gradual de su identidad en el mundo.

La imagen en el libro álbum está llena de matices que no se perciben a simple vista, en muchas ocasiones se debe observar varias veces para develar lo que se esconde detrás de la forma, el color y la manera como la desarrolla el ilustrador. Así, la imagen en el libro álbum se convierte en un medio poderoso para que el niño gane confianza para enfrentar toda la gama de situaciones que se le presentarán en el futuro; este tipo de texto le da la posibilidad de aproximarse a dimensiones estéticas y afectivas de la imagen de una manera subjetiva. Esta manera particular de ver la imagen, al compartirla con otros niños, lo lleva a la confrontación que, a su vez, genera un diálogo que resulta enriquecedor.

En este sentido, las ilustraciones o los dibujos en el libro álbum ofrecen un amplio abanico de posibilidades narrativas de una misma historia, porque permite ver unas historias dentro de otras, y sin un orden estricto, de ese modo rompe la linealidad de la historia y aborda los saltos temporales, lo cual resulta fascinante para los niños que aún no tienen claro algunos conceptos como el de la temporalidad. Asimismo, en estos textos, la imagen propicia el surgimiento de emociones escondidas que hacen que el lector trascienda lo visual, pues hay imágenes que pueden lograr

generar varios sentidos, interpretaciones y situaciones donde están inmersos los personajes, los cuales se esconden detrás de una imagen superficial que el lector debe develar.

Ahora bien, la imagen también se puede analizar como una herramienta que le permite al lector que aún no maneja el código realizar interpretaciones. Colomer (2005) afirmó que la imagen le ayuda al lector a decodificar, y a su vez permite que la narración alcance las expectativas del lector que está acostumbrado a escuchar o a ver narraciones más complejas de las que puede leer. Una imagen acompañada de un texto facilita la creación de ritmos en la narración, un elemento que es de gran importancia porque permite que los dos códigos se lean al tiempo; además, simplifica la lectura para los niños en etapas iniciales. En este sentido, Colomer (2005) añade que “la imagen describe los personajes, escenarios e incluso acciones secundarias de los personajes. La imagen permite la presentación previa y facilita un marco de relaciones de la historia” (p. 41).

Por otro lado, de acuerdo con Díaz (2007), la imagen es un arte del espacio porque la persona que lo ve puede asumir una perspectiva pluridimensional, la cual le permite identificar detalles mínimos y centrar en ellos un punto de interés para realizar su recorrido. Es así que el receptor puede detectar imágenes de primer plano, tamaños, colores, figuras, imágenes de segundo y tercer plano, lo cual conlleva a la construcción de diversos significados y en varias direcciones. Para el autor en referencia a esta capacidad de abstracción se puede llamar capas semánticas, la cual explica de la siguiente manera:

Estas capas de la imagen son diferentes niveles semánticos por los que un lector atraviesa al leer las ilustraciones del libro álbum, según el impacto de estas en su subconsciente. En otras palabras, según la cantidad de intertextos que las ilustraciones activen en el lector y la generación de nuevos, así de rica será la producción de capas de significación, de lo cual se deriva que el tipo de comunicación intertextual que provoca el libro álbum es uno de sus mayores potenciales didácticos. (p.59)

Asimismo, Durán (2009) señaló que existen 10 elementos en una ilustración, a saber: el formato, la textura, el trazo, la euritmia o ritmo, el contorno o forma, el contraste y/o la tonalidad, el cromatismo, la composición, el espacio y el volumen. Estos permiten que el lenguaje de las ilustraciones se revitalice y se fortalezcan los niveles semánticos de la interpretación. Aunado a ello, la autora planteó que la interacción dada de manera dinámica entre el texto escrito y la ilustración es la característica principal del libro álbum, pues en este tipo de literatura no es posible comprender el texto sin las imágenes y viceversa.

En esta misma línea de argumentación, Rosero (2010) mencionó que existen cinco relaciones dialógicas entre la imagen y el texto en el álbum ilustrado, cuyas características se pueden resumir de la siguiente manera:

- El vasallaje: esto es, cuando la ilustración está hecha a partir de un texto. Allí la imagen cumple un papel decorativo que complementa el texto escrito.
- La clarificación: la cual logra recrear y resignificar situaciones. Aquí se recomponen escenas que surgen a partir de la interpretación y la imaginación del ilustrador para clarificar las ideas, y es allí donde el libro álbum adquiere gran importancia y la lectura se convierte en una dialéctica entre la imagen y el texto.
- La simbiosis: donde se resalta la importancia de la imagen y la palabra como complemento, puesto que, si se sustrae cualquiera de las dos (textos o imagen) la narración pierde su sentido y por tanto su comprensión.
- La ficción: la cual hace referencia a que en los libros álbum puede generarse una ficción que sobrepase la narrativa del cuento desde la imagen y la palabra.
- La taxonomía: a través de la cual el autor puede hacer diferentes tipos de narraciones, bien sea simples o complejas, donde convierte al lector en un espectador activo porque lo reta explícitamente a completar los sentidos del texto.

Rosero (2010), culmina su texto al afirmar:

[Que] el libro álbum tiene cada vez más capacidad de conjugar distintas maneras de uso de lenguajes visuales y literarios, que llevarán a que se convierta en un género único y complejo, donde el autor podrá explorar y experimentar con el infinito, llegando a niveles insospechados. (p. 19)

Por esa razón, es importante hacer énfasis en la imagen y en la carga informativa que esta posee. Puesto que, la imagen puede tener múltiples interpretaciones, que luego generan procesos de pensamiento superiores al hilar la narración escrita con la narración visual.

5.5.El libro álbum: un texto de la posmodernidad para apasionar el encuentro con la lectura

Para Díaz (2007), y Durán (2009), el libro álbum es un elemento artístico que cuenta con una gran capacidad narrativa, el cual está compuesto por imágenes y textos, es decir, en él están presentes dos códigos (el visual y el lingüístico) que colaboran mutuamente a darle sentido a la na-

rración. La combinación de estos códigos crea sentidos narrativos y emocionales, y una estructura particular que se apoya en el diseño gráfico y en diferentes técnicas artísticas para la ilustración; con ello se generan retos y motivaciones que fomentan la capacidad de análisis y la visión de la realidad representada, que le exigen al niño su participación activa para construir unos significados. Lo anterior hace que el libro álbum sea un producto emblemático no solo para estos autores y para muchos otros expertos y críticos del campo literario, editorial y pedagógico, sino también en la postmodernidad.

Por su parte, Durán (2009) se refiere a una modalidad de libro llamada *album* en Francia, *picturebook* en Inglaterra y libro álbum en Iberoamérica, que puede ser descrito a partir de sus propiedades físicas, por ello los libreros y editores lo definen como un libro de tapa dura y de gran formato, generosamente ilustrado y apto para los pequeños lectores. Entre sus características la que más destaca son las imágenes en gran formato, las cuales pueden ocupar dos páginas; y en las que —a diferencia del libro ilustrado— la fuerza de la narración recae igualmente en la imagen y en el texto, pues el libro álbum permite que la narración y el texto se complementen, mientras que en el libro ilustrado las imágenes acompañan de un modo más simple al texto, el cual puede sobrevivir sin ellas.

Otra característica que destaca del libro álbum es su escritura de lenguaje simple, y que además juega con tipografías de gran tamaño. Aunque su clasificación, aparentemente, se basa en su formato, la función estética de las imágenes trasciende en el libro álbum para darle fuerza a la interrelación entre estas y la palabra, por lo que le exige al lector establecer el vínculo desde la imaginación y la interpretación de los elementos que lo conforman.

En este contexto, Shulevitz (2005) afirmó que los dos códigos —de fuentes diversas en los medios visuales y gráficos— que incorpora el libro álbum, permiten múltiples formas de lectura, interpretación y relación, es decir, una polifonía de significados. Desde lo visual, estos textos presentan características complejas y una diversidad creativa, pues vinculan elementos de otros campos expresivos como el cine, la publicidad y la fotografía, y así promueven la incursión de diversos lenguajes visuales. Aunado a ello, la libertad en las posibilidades de creación ha permitido tener una amplia variedad de temas y técnicas para este género, donde los escritores e ilustradores ponen en evidencia su capacidad artística.

Se ha podido apreciar, entonces, cómo diversas miradas coinciden en que el rasgo más importante del libro álbum es que en él las imágenes trascienden la intención de ilustrar o decodificar

un texto, dado que se relacionan de formas complejas, dialogan, contraponen y complementan el texto, de modo que lo enriquecen y generan un tipo de lectura diferente. Al respecto, Díaz (2007) señaló que cuando se aborda el libro álbum con niños pequeños que aún no leen ni escriben, se les invita a dejarse llevar por una lectura especial que puede motivar diversos diálogos, desde las dicotomías entre la sucesión y la suspensión, y entre lo lineal y lo oblicuo. En este sentido, el niño encuentra en la imagen la posibilidad de descifrar y completar el sentido de las letras, y logra acercarse de un modo más armonioso y confiado a un sistema diferente y nuevo para él.

Una vez se han expuesto las características más destacadas del libro álbum, cabe concluir este apartado al anotar –como lo menciona Durán (2009)– que el libro álbum recoge la idea de la posmodernidad literaria, dado que se hace partícipe de la búsqueda de transformación a la cual se asiste al incorporar las profundas modificaciones en la manera de hacer, ser y saber en el mundo actual, revolucionado por los desarrollos de la ciencia y la tecnología que hoy atraviesan todas las esferas del quehacer humano.

6. Metodología

Para dar cumplimiento a los objetivos planteados en este trabajo, y aportar reflexiones que contribuyan a dilucidar los elementos que configuran la pregunta problematizadora en torno al libro álbum, sus características particulares, y desde ellas las potencialidades que este presenta para enriquecer los procesos comunicativos y sociales, se planteó una metodología que fue dividida en varios momentos.

Así, en la primera parte del proceso se presentarán en este documento los hallazgos de la revisión teórica de los antecedentes y las definiciones que evidencian la importancia del libro álbum en la transformación de la literatura infantil contemporánea. También se presentará cómo ha sido su desarrollo como fenómeno editorial, y la manera en la cual ha sido abordado por la crítica literaria en escenarios educativos, espacios culturales y de mediación a la lectura.

Posterior a ello, se seleccionaron dos libros álbum con base en criterios como el manejo de temáticas universalmente reconocidas para la infancia, desde la madurez emocional y afectiva, la representación del mundo, y el fortalecimiento de vínculos y relaciones con los otros. Para este trabajo se seleccionaron dos historias sobre el tema de la familia, ambas escritas por Anthony Browne, quien es reconocido como precursor del género, y es identificado por la crítica literaria como uno de sus mayores exponentes y muy valorado en los espacios escolares, de mediación a

la lectura y en los escenarios del libro infantil. La selección también estuvo orientada por la calidad del trabajo de la ilustración, la cual realizó el mismo autor, que evidencia las características y posibilidades de la lectura que se han enunciado como esenciales en este tipo de textos; en ese sentido, cabe anotar que ambos relatos destacan por su carga simbólica y semántica, lo cual los hace ricos en sentidos y posibilidades de lectura.

Seguidamente, en el documento se presentará un análisis literario de los cuentos seleccionados, desde un enfoque hermenéutico por el cual fue posible comprender su importancia simbólica y cómo se lleva a cabo el diálogo entre la imagen y el texto en cada uno de ellos. Este proceso de observación e interpretación de las obras escogidas se dio a partir del análisis de la propuesta narrativa, desde elementos como el texto escrito y su relación con la imagen, la simbología, el tratamiento de la temática, la lectura espacial y el imaginario de infancia propuesto en la narración.

Finalmente, desde algunos elementos de la didáctica de la literatura y de la promoción de la lectura, se desarrollaron algunas sesiones de lectura con un grupo focal de niños en edad preescolar. Ello, con la finalidad de analizar el impacto que les genera y cómo reciben el texto, además de presentar algunas reflexiones sobre la forma en que la lectura motiva en ellos la participación oral.

Así, la metodología de este trabajo fue un ejercicio de estudio cualitativo por el cual se buscó comprender las características de un tipo especial de texto literario, y los impactos que tiene la experiencia de lectura de este, desde una mirada a la recepción. Se utilizó esta metodología porque, más que presentar unas hipótesis, en un diseño flexible permite plantear reflexiones contextualizadas, para este caso, en el terreno de la comprensión de lo literario como fenómeno artístico en relación con su papel y función dentro de la estructuración de las prácticas comunicativas y de apropiación cultural. Con base en lo anterior, fue necesario retomar los cuatro enfoques que Stake (1999) planteó acerca de las características que tiene un estudio cualitativo, sus elementos más destacados son:

- Holístico: que busca comprender su objeto, para lo cual atiende a sus especificidades sin ser reduccionista.
- Empírico: orientado a la observación. Este da preferencia al lenguaje natural para las descripciones.

- Interpretativo: admite la intuición de la persona que investiga, frente a la interacción con el objeto de estudio que esta analiza.
- Empático: atiende a las intencionalidades de la persona que indaga; admite nuevas realidades y situaciones, así como también un punto de vista subjetivo y una descripción respecto a un tema, suceso, comportamiento, la cual es presentada por aquel que analiza y describe.

Para realizar el ejercicio de lectura con los textos seleccionados se empleó la metodología de grupo focal, dado que es útil para explorar los discursos de los participantes frente a las experiencias particulares de cada uno, donde se retoman posturas, opiniones y participaciones para recopilar una información específica sobre el tema indagado. El grupo focal, según Flores (2013), permite explorar los conocimientos, las prácticas y las opiniones al hacer énfasis en la interacción del grupo frente al objeto o experiencia de análisis; y aborda la representación tipológica, y no la representación estadística, la cual resulta pertinente para el tipo de análisis propuesto en este trabajo.

Cabe anotar que al grupo focal se le hicieron preguntas previo a la lectura, con relación al tema del texto; asimismo, se plantearon interrogantes después de la lectura para relacionar el texto con su contexto familiar. En el caso del “Libro de los Cerdos” de Anthony Browne (1986) se abordó la distribución de roles en el hogar, y con “El túnel” de Anthony Browne (2011) se abordó la relación entre familiares que conviven juntos (principalmente hermanos o primos que se encuentre en el mismo rango de edad).

7. Análisis y resultados

En este apartado se presentan los resultados de la indagación teórica hecha a lo largo del trabajo investigativo, la cual se centra en los atributos del libro álbum y sus aportes en el campo de la literatura, y con base en ellas se analizan las dos obras literarias mencionadas. A continuación, se revisa la biografía del autor de estas y se hace una presentación general de las características de su obra que evidencian los atributos descritos del libro álbum.

Posterior al análisis de los libros escogidos para ilustrar las características de este tipo de textos, se finaliza con la presentación del ejercicio de lectura hecho con los dos textos en un grupo focal con niños de preescolar, desde una perspectiva descriptiva y argumentada.

7.1.El libro álbum: una puerta al universo de lo posible

Para dar inicio a este apartado es importante exponer cuáles son los elementos más relevantes que pueden identificarse del tipo de texto que se escogió para la presente investigación, a saber, el libro álbum. En este sentido, Puerto (2015) señaló:

El interés de la mayoría de los estudiantes está muy permeado por textos comunicativos de divulgación masiva, como los ofrecidos por el cine, la televisión, internet y los videojuegos; todos ellos tienen una naturaleza común: están fundados sobre la imagen como texto primario para interpretar la realidad. (p.)

Aunado a ello, la autora también indicó que en la cultura actual la imagen es un elemento fundamental, donde gran parte de la información que circula se da desde soportes audiovisuales. Así, se destaca la capacidad del libro álbum, que utiliza la imagen, para incorporar en ficciones elaboradas desde lo narrativo, elementos de lo cotidiano, lo común y lo familiar, los cuales enriquece desde la narrativa y, por tanto, logra acercar el libro al lector y potencia la construcción de conocimiento estético y visual.

Desde esta apuesta que busca incluir las nuevas formas de realidad artística y estética, donde confluyen objetos y prácticas culturales representadas en diversos lenguajes, el libro álbum posibilita un ejercicio mixto de acercamiento al arte literario como forma de conocimiento de los mundos posibles. Es decir, además de recoger y permitir la exploración de la realidad representada, dirige el pensamiento y la imaginación hacia el terreno de lo posible, de la fabulación de esa realidad contemporánea, híbrida y revolucionada, como fuente de conocimiento.

Dado que en la literatura posmoderna se hallan múltiples juegos estéticos y miradas relativistas, en este punto se precisa resaltar cuáles son las características que posee el libro álbum que posibilitan su presencia en este campo, a la vez que le otorgan mayor peso dentro de él, estas son:

- Una alta presencia de intertextualidad o capacidad que tiene un texto de incluir formas y referencias que se comparten con otros textos. Al respecto, Barthes (1968) señaló que todo texto es un intertexto porque en él están presente otros textos en niveles variables, bajo formas más o menos reconocibles; pues bien, en el libro álbum este intertexto aparece acompañado tanto de obras de la literatura infantil y universal, como aspectos que se relacionan con elementos del sistema cultural, y con evocaciones de formas de expresión de otros lenguajes como el cine, el cómic, el dibujo, la pintura y la fotografía; su carácter en-

riquecedor es que le permite al lector una reelaboración constante entre obras, personajes, sucesos e historias. Otro atributo del libro álbum es que su naturaleza de asociación entre lenguajes lo conecta con formas visuales, recursos y estrategias comunicativas de medios impresos como los *comic books*, la novela gráfica o el manga; asimismo, asimila e incorpora elementos de las nuevas perspectivas de la imagen como la animación 3D, las imágenes interactivas y el cortometraje.

Cabe anotar que la estructura de los libros álbum tiene una representación verbal e icónica de la realidad de doble articulación, que se entrecruza con el lenguaje de la obra literaria y a su vez se conecta con otros ámbitos discursivos, que en algunos casos se vinculan de forma simple y en otros de un modo más complejo.

- La inclusión del humor, la parodia, el juego y la subversión frente a temas y objetos mitificados. Ello permite la presencia de múltiples temáticas que resultan controversiales, que también hacen más armonioso el relato de los aspectos de la realidad que son más difíciles de entender, bien sea por su naturaleza abstracta (la convivencia, la paz, la muerte o el amor), o por la carga simbólica y social que encierran (la ideología de género, la violencia política o diversas problemáticas sociales).
- La incorporación del juego con formas escritas y variadas de la cultura: en algunos textos aparecen canciones, fragmentos de periódicos, noticias, poemas o juegos de palabras que se mezclan con la historia y los personajes de la trama. Esta incorporación enriquece la experiencia de la lectura al participar en un mismo texto formas variadas del lenguaje que son reelaboradas desde la mirada literaria.
- La creación de un territorio entre la fantasía y la realidad. Los rasgos de la cultura actual surgen en el terreno de la incertidumbre, esto se debe a que las nuevas generaciones viven a la espera de lo incierto y creen que cualquier ficción puede llegar a ser real, de modo que al crear historias donde esos universos se materializan, el libro álbum alimenta la percepción y la comprensión del imaginario y la ideología contemporánea.
- La ruptura con las totalidades y la linealidad. Esta es la era de lo simultáneo, los hipertextos, los puntos de vista que confluyen, donde las posturas y las perspectivas son indispensables para leer la realidad. Ello aparece en las rupturas temporales que frecuentemente incorpora el libro álbum en su narrativa literaria y visual, de manera que este tipo de texto le permite al lector centrarse en un momento o situación particular y desde allí orientar la

historia en otras direcciones, entender la realidad de tal forma que en ella los acontecimientos no siempre se rijan por la unidad o la coherencia, lo cual favorece la elaboración de múltiples sentidos.

Por otra parte, la fuerte presencia del libro álbum como fenómeno editorial supera el impacto que históricamente ha tenido la literatura infantil en este escenario, lo cual genera mayor interés en este tipo de texto y sobre sus posibilidades comunicativas. Pues bien, como producto cultural y editorial reconocido y altamente valorado en la época actual, el libro álbum permite repensar y reinventar la forma como se comprenden las relaciones entre el texto y el lector; de acuerdo con Nodelman (1998), resalta que el libro álbum sea el género más producido y leído entre los niños y los jóvenes, que además sean los libros con los cuales estos comienzan a leer y también sean las primeras experiencias de lectura autónoma de las nuevas generaciones. Hunt (2001) señaló que el libro álbum “es la única contribución que la literatura infantil ha hecho a la literatura, los demás géneros han sido puramente imitativos” (p. 288).

Finalmente, Bader (1976), citado por Arizpe y Styles (2004), afirmó lo siguiente:

El álbum es texto, ilustraciones, diseño total; es obra de manufactura y producto comercial; documento social, cultural, histórico y, antes que nada, es una experiencia para los niños. Como manifestación artística, se equilibra en el punto de interdependencia entre las imágenes y las palabras, en el despliegue simultáneo de dos páginas encontradas y en el drama de darle la vuelta a la página. (p. 43)

En la cita referida Bader da una clara definición de este tipo de textos, la cual encierra tanto los atributos como la valoración del libro álbum como formato dentro de la literatura, que se encontraron en la indagación teórica llevada a cabo en esta investigación.

7.2. Anthony Browne: del intertexto literario al intertexto con las artes plásticas

Es menester iniciar este apartado, donde se presenta el análisis de los elementos literarios de dos libros álbum de Anthony Browne que ilustran los postulados expuestos en este trabajo, con la presentación del autor, quien es uno de los más grandes y reconocidos exponentes de este tipo de creación. Aquí se señalan algunos datos biográficos y rasgos de su obra donde se hace énfasis en el manejo de la literatura como arte y la intertextualidad; sin embargo, para ello se requiere precisar estos dos elementos.

La noción de intertextualidad parte de los estudios de Bajtín (1986), según el autor esta la relación dialógica que tiene una obra con algunos referentes que están presentes en otros discursos, y ha sido reconocida y estudiada por otros autores como un recurso de la narración literaria. Así, autores como Kristeva (1969) la conciben desde el concepto de texto como aquel espacio donde se cruzan y entrecruzan múltiples enunciados tomados de otros textos; por su parte, Genette (1989) precisó que la intertextualidad es “todo aquello que pone a un texto en relación manifiesta o secreta con otros textos” (pp. 9-10).

Para el presente trabajo, la intertextualidad en el libro álbum se comprende en relación con su capacidad de contener en un todo semántico aquellos elementos que aportan a la construcción de sentidos, los cuales se alimentan desde múltiples lenguajes: narratológicos, audiovisuales, formales y artísticos. En Anthony Browne el intertexto con las artes plásticas se configura como uno de los pilares de su trabajo creativo.

Anthony Browne nació en Sheffield, Inglaterra, el 11 de septiembre de 1946. Su padre, que es una figura importante en su obra, era aficionado a los deportes duros como el boxeo y el rugby y fue soldado en la guerra en el Norte de África. Browne creció bajo la sombra de la guerra, la cual marcaría su visión del mundo, en una entrevista que le concedió a la periodista Scherer (2010) del diario La Nación, el autor declaró: “Mi padre estuvo ahí. Nunca quiso hablar de ello. Solo nos dijo a mi hermano y a mí que nunca fuéramos a una” (p.8). Sin embargo, ello no empañó su infancia, siempre la recuerda llena de afecto y calidez.

Desde niño Browne tuvo un notable gusto por el dibujo, y con su hermano pintaba soldados y batallas entre indios, vaqueros y piratas. Este hermano al cual siempre imitaba, intentaba superar y con el que competía pudo haber inspirado historias como “Willy el tímido”, “Willy el campeón” y “Willy el mago”, un alegre chimpancé que vive en un mundo de gorilas, en cuyo relato se recrea el sueño de un niño que quiere ser grande y fuerte. A los siete años su familia se trasladó a Halifax, Yorkshire, donde continuó sus estudios y se dedicó al dibujo; se graduó en el Leeds College of Art con mención honorífica y comenzó a especializarse en diseño gráfico. Posteriormente, viajó a Mánchester y trabajó como dibujante de temas médicos en un hospital, lo cual le permitió desarrollar una tendencia a cultivar la precisión y el orden en el dibujo, que luego se evidenciaría en sus libros. Gallón (2009) relata este episodio de la vida del escritor así:

Entre penurias para sobrevivir, lejos de las ternuras que le prodigó ese padre que vio morir en frente suyo a los 17 años, su carrera con la ilustración no empezó propiamente con

los mundos fantasiosos, ni siquiera con los mundos sencillos, sino más bien en un turbio escenario: la sala de un quirófano. (párr. 4)

Su primer trabajo independiente consistió en realizar postales para niños, una actividad que lo inició en la exploración, pensamiento y escritura de historias para niños. Luego, durante 15 años diseñó tarjetas de felicitación para la Gordon Fraser Gallery. En el año 2000 ganó el Premio Hans Christian Andersen en la categoría Ilustrador por la totalidad de su obra; también recibió la Medalla Children's Laureate 2009-2011. Actualmente Browne es considerado uno de los principales creadores de libros álbum en el mundo, y su obra –que incluye más de 20 títulos– ha sido traducida a más de 15 idiomas.

El primer elemento que destaca en su obra es que evade los mensajes morales o hacer obvia la recomendación de un valor o pauta de vida, así lo manifestó en la entrevista con Scherer (2010): “¿Por qué debo dejar una moraleja o decir cómo se debe vivir? Sí intento evitar los finales negativos, busco siempre finales abiertos, que quizá permitan más de una lectura. Porque lo más importante es no subestimar a los lectores” (párr. 5). La técnica ilustrativa de Browne es crear por medio de las acuarelas, donde mezcla trazos realistas con toques surreales y fantásticos, una narrativa poderosa con efectos visuales de humor e ingenio; el autor tiene un excelente manejo del color que emplea al máximo en la creación de sus personajes favoritos: los gorilas, ha creado varias historias sobre estos porque considera que representan la combinación perfecta entre fuerza, gentileza e inteligencia. En sus libros no teme abordar temas difíciles como la soledad o la muerte, los miedos, la timidez y todo lo relacionado con el mundo de los afectos.

Quizá uno de los rasgos más fuertes de su obra y el que mayor reconocimiento le ha generado, es la presencia permanente de la historia del arte. Dado que Browne retoma con frecuencia los grandes clásicos de la pintura, los ubica en escenarios fantasiosos y emplea personificaciones de animales (gorilas por lo general) en un juego humorístico que permite recrear su sentido en situaciones contemporáneas y cotidianas.

Del mismo modo, la intertextualidad también es característica en sus libros, pues aparecen personajes y obras literarias de todas las épocas en los momentos más inesperados dentro de sus páginas. Así, en sus libros se pueden hallar pintores como Magritte en el sueño de un mono dormido en un sofá que vuela sobre el mar; también se puede descubrir al artista plástico Dalí en un paisaje donde los relojes derretidos cuelgan al sol y se mezclan con bananas, cuyas cáscaras penden en idéntica forma; asimismo, es posible encontrarse con un guiño de Da Vinci bajo la sonrisa

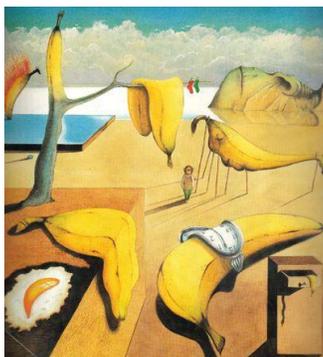
de una Gioconda-gorila que abraza un mono de juguete. Desde el mundo literario, la visita de la Caperucita de Perrault es frecuentemente recreada en diferentes historias y escenas, incorporando el intertexto con los cuentos clásicos; en otros títulos es posible saludar a Alicia, la Reina de Corazones y el Sombrero, quienes se han transformado en peludos simios que susurran instalados en un parque cualquiera.

De acuerdo con lo anterior, se tiene que es una obra que permite incluir múltiples elementos del arte clásico y contemporáneo, así como los estilos y las técnicas de diversos pintores y la expresión de sus mundos —reales, surreales, implícitos y reelaborados—, lo cual motiva a explorar los relatos de la literatura universal a partir de guiños con sus personajes y situaciones. Por lo tanto, no es solo un escenario que demuestra un alto talento creativo del autor, también es un lugar donde la imaginación, la voz, la sensibilidad y la enciclopedia cultural del lector se nutren de una manera profunda.

Este diálogo en su obra muestra una gran capacidad y talento creativo que invita a sus lectores a acercarse a las referencias más sofisticadas del arte, la literatura y la cultura popular, por consiguiente, cada uno de sus títulos se convierte en una experiencia de exploración de temas, obras y personajes que el lector conoce, reconoce, significa y resignifica. Su técnica fortalece el atributo de hibridación textual-visual del libro álbum, puesto que, vincula el intertexto de la obra plástica, y mantiene una perspectiva que él mismo defiende al plantear que la literatura visual es tan importante como la escrita.

Con base en lo expuesto se puede concluir que la obra de Browne exige que los lectores sean activos, sensibles, reflexivos, críticos y expresivos. Dado que presenta un rico entramado de relaciones intertextuales que obligan al diálogo entre el niño y sus pares o mediadores en la experiencia de lectura, y propicia el intercambio de conocimientos sobre otros textos y producciones culturales. A continuación, se presentan dos de las imágenes mencionadas, en contraste con las obras plásticas en las cuales se inspiraron.

Figura 1. El juego de las formas



Fuente: Browne, A. (2004)

Figura 2. La persistencia de la memoria



Fuente: Dalí, S. (1939)

En las figuras 1 y 2 se puede observar el modo en que Browne retoma una de las obras más reconocidas del pintor surrealista Salvador Dalí “La persistencia en la memoria”, para recrear sus principales elementos. Browne conserva las tonalidades, la disposición espacial, los aspectos icónicos del movimiento plástico del surrealismo como la irrupción en la realidad (un paisaje desértico en este caso), y los elementos fantásticos como relojes gigantes; y plantea un juego humorístico al intercambiar algunos de los elementos por guiños de su propia estética como las siluetas de gorilas, el personaje Willy, y la transformación de un reloj en banana o un huevo frito. Este manejo le permite conservar los rasgos de la obra que lo inspiran para que el niño se familiarice con ellos, pero, además, lo introduce desde el juego imaginativo en el espíritu de una corriente artística que propone la locura y la irrealidad como maneras de resignificar el mundo, espíritu que puede sentirse con la misma fuerza en el cuadro de Dalí y la creación de Anthony Browne que se inspira en él.

Figura 3. Voces en el parque



Fuente: Browne, A. (1999)

Figura 4. Alicia merendando junto a la Liebre de Marzo y al Sombrero



Fuente: Tenniel, J. (1864)

En las figuras 3 y 4 se observa que Browne se inspiró en las ilustraciones originales del libro “Alicia en el país de las maravillas” de Lewis Carroll (1864), las cuales fueron elaboradas por el ilustrador Tenniel (1864), con la finalidad de recrear el universo victoriano en ellas presente. De nuevo, su propuesta juega con diversos guiños que obligan al lector a fijar, detenidamente, la mirada sobre los múltiples elementos que sugieren la conexión con los personajes y el relato del clásico universal.

En la obra de Browne se ve a Alicia, que en la ilustración original representa la delicadeza de una niña europea de la sociedad en esa época, transformada en un mono que toma té con otros dos gorilas que representan al Sombrero y la Liebre de Marzo. Además, en la ilustración propuesta por Browne se introducen otros elementos de intertexto con la historia original de Alicia como la Reina de Corazones, y Cheshire o Gato Sonriente, símbolos por excelencia del relato original; a su lado también aparecen las constantes tendencias estéticas de Browne, como una sorpresiva banana fuera de lugar en el suelo u otra que se transforma en la cola del gato. Al igual que en las figuras 1 y 2, el juego con lo fantástico, lo disparatado y lo absurdo le permiten al lector cuestionar la realidad desde los universos posibles de sentidos que la ficción literaria le ofrece, respetando la temática y el espíritu de la obra clásica que inspira la versión de Browne.

A continuación, se presenta el análisis de “El túnel” y “El Libro de los Cerdos”, dos historias de Anthony Browne que permitieron ilustrar por qué su obra es representativa del género, que a su vez evidencian las potencialidades y atributos del libro álbum que se han descrito en este trabajo. Ambas historias abordan el tema de la familia, centrado en una perspectiva que versa sobre los arquetipos de los roles masculino y femenino dentro de esta.

Para llevar a cabo el análisis se presenta cada cuento desde su relato literario, donde se sintetiza la narración textual y se precisan algunos de sus elementos narratológicos; así como la narración visual presente en las imágenes, donde se puntualizan los elementos que desde allí se añaden a la historia. También, en cuanto a la relación entre la imagen y el texto, se presentan algunas reflexiones sobre la naturaleza de la construcción de sentido en la tensión entre ambos lenguajes; asimismo, se exponen los elementos iconográficos y simbólicos, y con un carácter hermenéutico se presentan los temas, tópicos y situaciones sociales y emocionales presentes en la obra. Finalmente, se plantean las conclusiones sobre el desarrollo del recurso narrativo de la intertextualidad, como pilar de la propuesta artística y literaria del autor de los textos referidos.

7.3.El túnel: un abrazo que transforma la roca en piel

Este libro apareció por primera vez en la colección “Los especiales a la orilla del viento” de la editorial Fondo de Cultura Económica. Tiene 25 páginas y fue traducido al español por Carmen Esteva.

7.3.1. El relato literario

“El túnel” narra la historia de dos hermanos, una niña llamada Rosa y su hermano mayor cuyo nombre no es mencionado. En la narración se menciona que los hermanos son diferentes en todo, mientras ella es tranquila, se queda en casa, lee y sueña; él sale, juega, grita y brinca. En las noches Rosa se desvela con miedo por la oscuridad, mientras que su hermano duerme profundamente o le hace bromas para asustarla; cuando están juntos pelean y discuten a gritos. Un día su madre, cansada de sus diferencias, los envía a jugar juntos afuera y les pide que aprendan a llevarse bien. El hermano se enoja y Rosa se encuentra asustada. Al descubrir un túnel, el chico se burla de su hermana —quien teme adentrarse en él— y la deja atrás para explorar dentro del túnel; Rosa, al ver que su hermano tarda en salir, se aventura y va detrás de él, y llega a un bosque que la hace pensar en lobos gigantes y brujas, sin embargo, continua hasta un claro del bosque donde se encuentra con una figura fría como de piedra, pensando que ha llegado tarde abraza la figura y llora. Poco a poco la figura se entibia y empieza a moverse, era su hermano que la llama por su nombre y le dice que sabía que ella vendría; los niños regresan juntos a casa, al verlos callados su madre les pregunta si todo está bien, y ellos responden sonriéndose mutuamente.

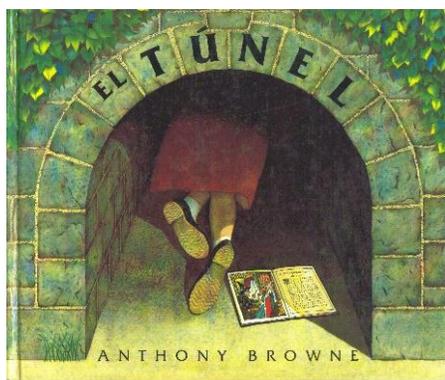
El estilo en el cual está escrito el relato es simple, combina frases que describen acciones en tiempos verbales del pasado imperfecto que le dan un tono de duración y evocación en el presen-

te, y con las del pasado perfecto da contundencia a los momentos más tensos de la trama. Incluye diálogos donde se puede advertir la personalidad de cada uno de los personajes, pues usa expresiones tímidas o fuertes, o —en un caso puntual— exterioriza emociones que revelan el carácter dulce de la hermana, el carácter protector o impaciente de la madre y el agresivo y displicente del hermano. La narración de la historia es lineal, se hace en tercera persona con una perspectiva omnisciente y sin emplear muchas metáforas u otras figuras literarias, en un estilo directo que le da limpieza y fluidez al texto. El final es abierto y sugerente, puesto que, deja entreabierto el sentido de la sonrisa compartida, como insinuación de la reconciliación de las diferencias entre los dos hermanos; y su silencio como símbolo de la complicidad entre ellos frente a las preguntas de la madre, como pacto íntimo que demuestra la reconciliación de sus mundos.

7.3.2. La narración visual

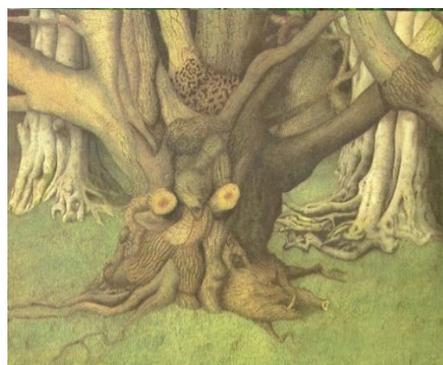
En cuanto a los elementos gráficos, el texto presenta ilustraciones realistas al inicio, tanto de los personajes como de los espacios, tal y como se observa en su portada (ver Figura 5). Luego, al transitar por el túnel, introduce el elemento fantástico que insinúa figuras en la geografía de las cortezas y entre las sombras del espeso bosque, las cuales constituyen el elemento intertextual que se analizará posteriormente, y que se observa en los paisajes interiores del bosque al otro lado del túnel (ver Figura 6).

Figura 5. Portada El túnel



Fuente: Browne (2011)

Figura 6. El túnel p.18



Fuente: Browne (2011)

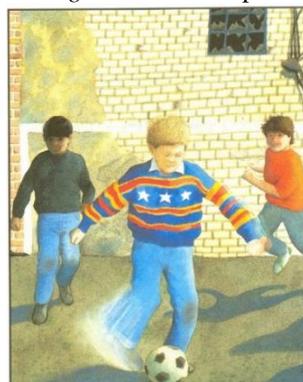
Los colores, los juegos de luz y de sombra, los planos y la composición apoyan la historia, pues se utilizan para reforzar las diferencias entre los hermanos. A ella se le asocia a la naturaleza, los libros, el interior; se ubica en el espacio de la casa, que aparece duplicada y también en la portada del libro que lee (ver Figura 7); por el contrario, a el hermano se le relaciona con los espacios exteriores y abiertos, el juego competitivo y los ladrillos (ver Figura 8).

Figura 7. El túnel p.5



Fuente: Browne (2011)

Figura 8. El túnel p.5



Fuente: Browne (2011)

La luz acompaña a la hermana de tal forma que casi no permite ver su sombra en ninguna de las imágenes, mientras que la sombra del hermano se aprecia la mayoría de las escenas. Sin embargo, el color oscuro en la escena de la cocina aparece relacionado con ella, al ubicar el pimentero negro en oposición al salero blanco que está frente al hermano (ver Figura 10). A pesar de estas oposiciones, al mostrar a los personajes lado a lado, solo es posible notar las diferencias en cuanto a los aspectos externos como la ropa, el color del cabello y los ojos, el fondo sobre el cual aparecen que para ella de hojas y para él de ladrillo, pero conservando el aire familiar en los rasgos de sus caras y la sonrisa que insinúan (ver Figura 9).

Figura 9. El túnel p.4



Fuente: Browne (2011)

Figura 10. El túnel p.8



Fuente: Browne (2011)

Así, la historia que cuenta la imagen va en dos líneas, una que expresa los mundos de los dos personajes: la valentía, la aparente indiferencia y el desenfado del hermano; y el miedo, la aparente vulnerabilidad y los fantasmas de la niña. Ello se evidencia en los gestos de ella que son más sutiles y tímidos, y en los de él que son más sarcásticos y desafiantes.

7.3.3. Relación texto e imagen

De acuerdo con Rosero (2010), sobre las cinco relaciones dialógicas entre el texto y la imagen dentro del álbum ilustrado, es posible identificar en “El túnel” una relación de clarificación entre los dos relatos, textual y visual. La clarificación es entendida como la forma como la ilustración logra recrear y más aún añade significados al argumento planteado en la narración escrita, al evocarla de manera directa y otras veces indirectamente. En este caso, como lo plantea el autor:

La imagen puede hacer señalamientos a objetos y personajes, o recomponer escenas que surgen a partir de la interpretación y la imaginación del ilustrador con el fin de hacer un proceso de clarificación debido en parte al uso de lugares comunes, y la retoma de situaciones fuera del texto para reordenar un entendimiento dentro del libro álbum, donde se generan nuevas conexiones mentales en el lector jugando con sus conocimientos previos. (p. 9)

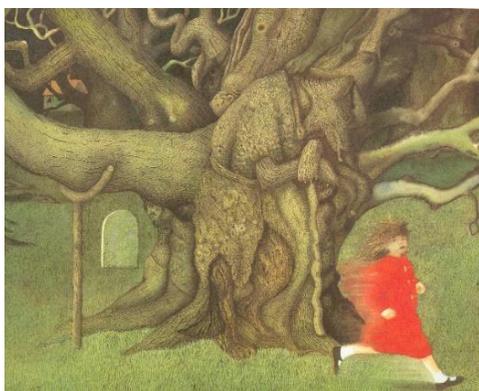
La poética visual de la ilustración en este caso enriquece el relato textual, porque crea un hipertexto con las imágenes y señala elementos ausentes en el texto que enriquecen su comprensión polifónica. La experiencia de la lectura mediada por esta propuesta obliga al lector a tener una atención distinta a la que requiere un libro convencional para poder desentrañar su naturaleza dialógica, lo cual se logra con la capacidad del lector para interpretar los guiños del ilustrador, al ser mensajes ocultos que retan su imaginación e introducen nuevos sentidos donde el lector se juega su propia y subjetiva lectura del mundo, permitiendo una catarsis estética. Ello se evidencia en el libro: al acompañar el relato escrito de lo poco parecidos que son los hermanos, con la imagen donde se muestran opuestos en los elementos contextuales, objetos y de vestuario de estos, que para ella son suaves y naturales, pero que advierten su miedo y vulnerabilidad en los gestos de su rostro y sus posturas al caminar o al situarse junto a su hermano, o en la propia casa y en su cuarto donde apenas se insinúa su figura oculta bajo las sábanas; mientras que para él son elementos duros y artificiales que traslucen fuerza, energía, placidez y picardía en sus gestos, algo de indiferencia, arrogancia y desdén por la debilidad de su hermana.

Lo anterior hace que el lector se identifique y se vincule con la historia desde su comprensión y saberes previos asociados a los roles femenino y masculino; al tiempo que puede hacer otras lecturas que insinúan los guiños que aparecen constantemente.

Además, el libro invita al lector a sumergirse en el mundo de la niña y a conectarse con sus miedos. A esta se le relaciona con la figura de Caperucita Roja, lo cual se evidencia con la ima-

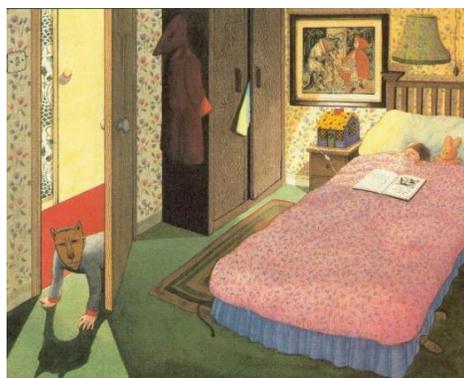
gen del abrigo rojo que cuelga a un lado del armario en el cuarto donde llega el hermano con una máscara de lobo, asimismo, se recrea una escena del cuento en un cuadro que cuelga en la pared (ver Figura 12); cabe anotar que el abrigo es el mismo que viste en la excursión al terreno baldío, el túnel y el bosque, espacios donde se insinúan las figuras de lobos, brujas, monstruos (ver Figura 11), llevando al lector a sentir empatía por los temores de la niña. Estas construcciones en el espacio interpretativo creado para el lector, en la tensión de sentidos entre el texto y la imagen, permiten explorar emociones y realidades que el lector ya conoce, las cuales moviliza y ejercita para que este pueda profundizar en la comprensión de lo que sabe y siente.

Figura 11. El túnel p.21



Fuente: Browne (2011)

Figura 12. El túnel p.7



Fuente: Browne (2011)

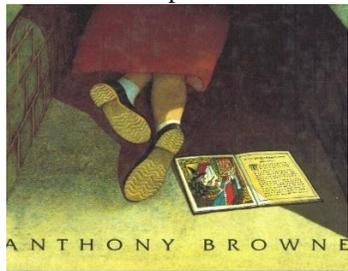
7.3.4. Iconografía y simbología

Desde el texto y la imagen el libro es rico en símbolos e íconos que introducen elementos arquetípicos como la imagen de lo femenino y lo masculino, que son reelaboradas a partir de elementos del imaginario colectivo como los gustos, el carácter y el comportamiento que se presupone propio de cada uno. La diferencia entre los pensamientos y las intenciones de los hermanos está representada en el salero y el pimentero en la escena de la cocina (ver Figura 10), donde los niños se encuentran de frente, ambos a cada lado de la mesa, y se ubica el pimentero oscuro frente a la niña quizá para insinuar la fuerza latente de algo que está por surgir.

Por otra parte, el libro y la pelota aparecen como la representación de la esencia de los hermanos y de la naturaleza que los distancia. En la portada de la obra, el libro se encuentra abierto en una página donde se observa una bruja, detrás de la niña que se adentra en el túnel como un acto de abandono de sus miedos (ver Figura 13); en contraste a ello, en la tapa final el libro aparece de nuevo, pero cerrado, en cuya entrada del túnel ya no se ve la niña, lo cual puede ser una señal de que esta ha superado la prueba (ver Figura 14). A lo largo de la historia, el libro aparece va-

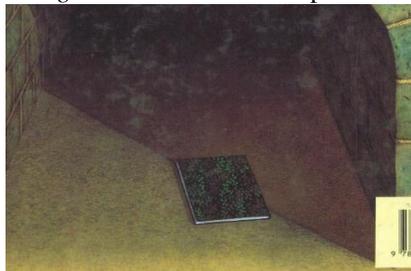
rias veces, ella lo abraza y lo lee, lo cual alude al poder de amuleto salvador que se puede atribuir a la imaginación.

Figura 13. El túnel portada acercamiento



Fuente: Browne (2011)

Figura 14. El túnel contraportada

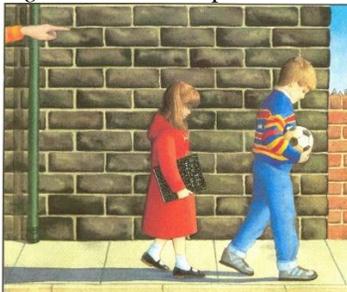


Fuente: Browne (2011)

Referente a el niño, se tiene que el balón es un símbolo de su personalidad, el cual lo acompaña y media en los juegos con sus amigos (todos hombres), en una escena este aparece en sus brazos camino al terreno baldío (ver Figura 15), donde juega con él en un espacio atiborrado de desechos; mientras que la niña se sienta a leer en el lado opuesto, extrañamente despejado (ver Figura 16). En su aventura por el túnel el niño deja atrás el balón, lo que quizá simboliza la renuncia a los miedos que tiene sobre sí mismo (ver Figura 17), pues al final del relato se puede observar que la pelota reaparece junto al libro cerrado de su hermana, en la parte inferior del muro que ha representado lo masculino, el territorio del niño; lo cual también refiere la posible reconciliación de las diferencias, del valor de la niña que trajo de regreso a su hermano y la aceptación de este por su hermana al permitirle entrar en su mundo (ver Figura 18).

Otro elemento que desde lo simbólico llama la atención es la ausencia de la figura paterna, por lo tanto, se alude a una familia monoparental, donde la madre tampoco aparece explícitamente y de la cual solo se observa una mano que señala el camino a la calle (ver Figura 15), que los obliga a salir del hogar hacia la aventura, el viaje del cual los niños regresan transformados.

Figura 15. El túnel p.9



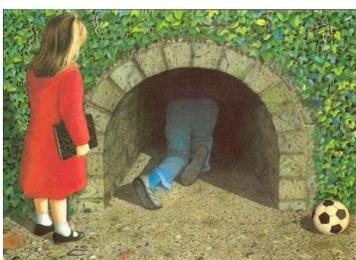
Fuente: Browne (2011)

Figura 16. El túnel p.11



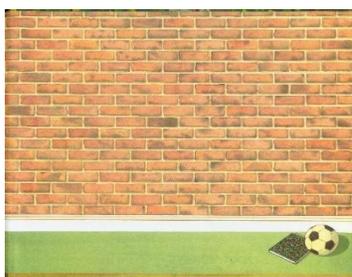
Fuente: Browne (2011)

Figura 17. El túnel p.13



Fuente: Browne (2011)

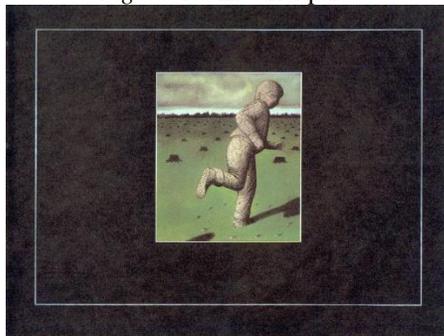
Figura 18. El túnel p.29



Fuente: Browne (2011)

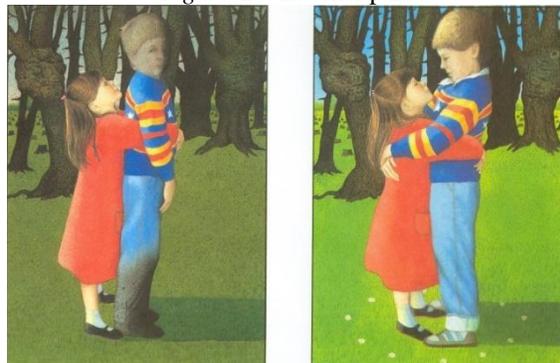
Por último, cabe anotar que al final de la historia se retoman los opuestos, lo cual es elaborado desde la percepción emocional que da el contraste del manejo del color, la luz y la sombra: oscuro y frío como la piedra en la cual se convierte el hermano en medio de la soledad de un bosque muerto (ver Figura 19); y, por otro lado, cálido y brillante como la piel que recobra su tono con el abrazo de la hermana que trae de vuelta los colores en un bosque donde reaparece la vida (ver Figura 20).

Figura 19. El túnel p.23



Fuente: Browne (2011)

Figura 20. El túnel p.25



Fuente: Browne (2011)

7.3.5. La intertextualidad

En líneas anteriores se mencionó que en el libro se evidencia un eco de la historia y el personaje de Caperucita Roja. El intertexto aparece sobre todo en las imágenes donde se observa a la niña con la caperuza roja, pero también en las escenas del cuarto de la niña, de la máscara del lobo del hermano a la cual ella teme, y en el bosque donde se halla en figuras retorcidas e inquietantes que se funden con las cortezas de los árboles. Este intertexto hace que los lectores se familiaricen con la narración, pues la mayoría conoce el cuento de Perrault o alguna de sus versiones; este también recrea el miedo infantil de estar solos afuera, a la oscuridad o a las criaturas que habitan sus imaginarios, así como al daño que pueden encontrar en lugares desconocidos.

Por otro lado, el texto se refiere a un lugar que le hace pensar a Rosa en lobos, brujas y gigantes, donde se insinúan otros intertextos con el cuento tradicional o maravilloso. Ello se refuerza en imágenes que muestran aves comiendo migas de pan del suelo o casas escondidas entre los árboles, como en la historia de Hansel y Gretel (ver Figura 21); asimismo, con la escena de los dedos de gigante que se sitúan alrededor de un árbol del cual pende una cuerda, y en cuyo fondo se ve una enorme planta de frijoles, como en “Juanito y los frijoles mágicos” (ver Figura 22).

Figura 21. El túnel p.18



Fuente: Browne (2011)

Figura 22. El túnel p.19



Fuente: Browne (2011)

Los cuentos tradicionales son la primera fuente de acercamiento de los niños a la narración literaria, por lo cual, al encontrar referencias de ellos en la historia, sienten que están frente a un

lenguaje que pueden entender; es un modo de ilustrar que implica al lector con sus saberes previos, para que este crezca e imagine como posible todos los elementos fantásticos presentes en el cuento, como cuando el hermano es transformado en piedra. Esa imagen conecta también con el acervo cultural de la mitología griega, donde aparecen hombres convertidos en piedra por desafiar a Medusa al mirarla a la cara, o con el relato bíblico de la mujer de Lot, quien fue convertida en estatua de sal por desobedecer y mirar atrás. Ello también puede ser una invitación para el lector a pensar sobre lo que conlleva el desafío de las normas o la exploración de lo prohibido y lo desconocido, y a su diálogo con la concepción que este tiene de lo que es la fuerza, el valor y la inteligencia. El niño va en busca de aventura y muestra su valentía al no sucumbir a los temores de su hermana, pero ella es quien lo salva al vencer su miedo e ir a buscarlo; así, Browne recrea uno de los grandes temas de la literatura infantil: el miedo ligado a la pérdida y a lo desconocido.

El final del libro es una bella metáfora: al hermano que está congelado le devuelve la vida el abrazo fraternal. La escena presenta a dos seres que a pesar de sus diferencias tienen un vínculo tan fuerte que les permite atravesar cualquier prueba, este es, el de la familia; por otra parte, la sonrisa y la mirada cómplice que comparten al final, permiten entrever otra verdad de la realidad humana, presente en la literatura universal como tópico frecuente, a saber, el modo como se transforman permanentemente las relaciones humanas (ver Figura 23).

Figura 23. El túnel p.27



Fuente: Browne (2011)

7.4. El Libro de los Cerdos: una metáfora de la igualdad

7.4.1. El relato literario

La familia de la Cerda es como cualquier otra, está compuesta por el papá, los dos hijos y la madre. La historia textual introduce al lector en la casa de esta familia a través del señor de la Cerda y sus dos hijos Juan y Simón, este describe su bonito jardín, su coche y la casa donde también está la esposa, la señora de la Cerda, que atiende a sus hijos y a su esposo, los cuales gritan

para que esta tenga listo rápidamente el desayuno. La señora de la Cerda se encarga de todos los quehaceres de la casa antes de salir para su trabajo, en las tardes regresa a casa y atiende a su esposo e hijos que gritan reclamando su cena, luego vuelve a limpiar y a guisar antes de acostarse. Una tarde al volver de la escuela y del trabajo, los tres hombres de la casa no encuentran a la señora de la Cerda, solo una nota que dice “son unos cerdos”, desde ese momento se quedan solos durante varios días donde deben cocinar sus propios alimentos, los cuales les quedan horribles; estos no se ocupan de los platos ni de la casa que pronto parece un chiquero, a su vez se preguntan cuándo volverá la señora de la Cerda y se hacen cada vez más gruñones. Una noche, al no conseguir alimentos y después de buscar en las sobras en la casa, la señora de la Cerda regresa y ellos le suplican que vuelva; al regresar la situación es diferente, cada miembro de la familia ayuda a cuidar la casa y comparten los quehaceres, incluso se divierten cocinando. La señora de la Cerda también se siente feliz y en ocasiones repara el auto.

Desde sus elementos narratológicos el libro juega con las metáforas, que están presentes en los apellidos elegidos para la familia (de la Cerda) y anticipan el destino de los miembros masculinos de la casa, al ser desconsiderados y poco trabajadores. Asimismo, se emplean reiteraciones en los adjetivos: la bonita casa del señor de la Cerda, su bonito coche, el muy importante trabajo del padre y la muy importante escuela de los niños, los cuales enfatizan en lo poco que la figura y las acciones de la madre se valoran dentro del relato.

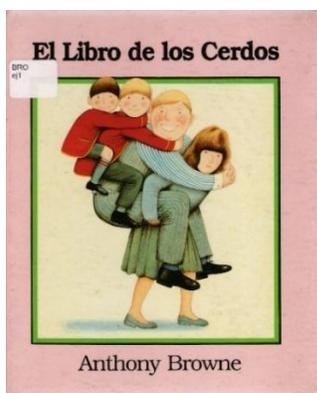
Por otra parte, la narración en tercera persona omnisciente, en este caso, mezcla modos perfectos del pasado para enfatizar los momentos de confusión que viven los niños y el padre, con modos imperfectos para destacar la monotonía de la cotidianidad de la madre, y al final incluye el tiempo presente en las afirmaciones que describen la transformación en los hábitos y roles de la familia. Aunado a lo anterior, se incluyen pocos diálogos en dos voces, los cuales se utilizan para aludir a los gritos y demandas en la voz de los personajes masculinos, frente al silencio de la madre, cuya voz no aparece en el texto y se expresa solo por escrito en la escueta nota que deja al marcharse.

7.4.2. La narración visual

La primera imagen que presenta el libro de la familia de la Cerda es la de la portada, donde aparece la mamá que lleva en su espalda a sus hijos y al esposo, la cual es una metáfora que desde la imagen señala el peso que sobrelleva la mujer en su rol dentro de la familia, por eso mientras ellos sonríen, ella muestra una expresión de agobio (ver Figura 24). En las páginas internas y

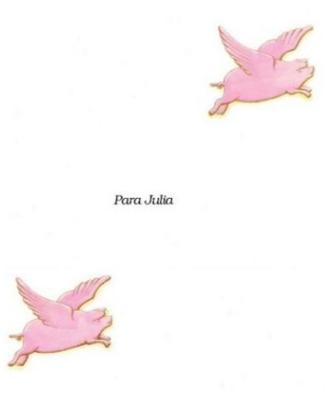
antes de comenzar la historia aparece una dedicatoria, la cual dice para Julia, en ella se observa la imagen de dos cerdos voladores como guiño frente a lo absurdo e imposible de los sucesos que se van a desarrollaren el libro (ver Figura 25). Al inicio de la historia aparecen los tres hombres, lucen orgullosos de pie al exterior de la casa y junto al auto de la familia, pero no se ve a la esposa (ver Figura 26); luego, aparecen en la cocina gritando para pedir sus alimentos, pero la madre tampoco está presente. Los gritos de los hijos y el padre se representan con las bocas abiertas de los personajes, y se replican con el mismo gesto en las figuras de un gorila y un hombre que aparecen en el periódico que sostiene el señor de la Cerda (ver Figura 27).

Figura 24. Libro de los Cerdos portada



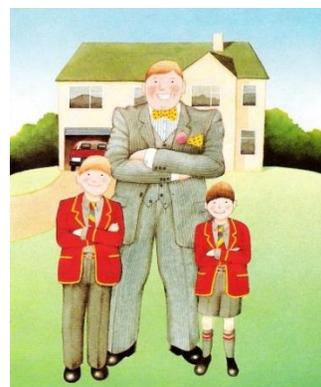
Fuente: Browne (1986)

Figura 25. Libro de los Cerdos contraportada p.3



Fuente: Browne (1986)

Figura 26. Libro de los Cerdos p.4



Fuente: Browne (1986)

Figura 27. Libro de los Cerdos p.5

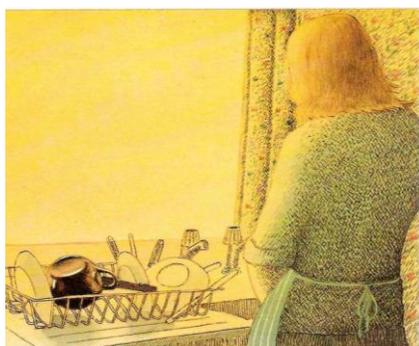


Fuente: Browne (1986)

La señora de la Cerda aparece en unos recuadros poco iluminados, en cuya escena la mujer se ocupa de las tareas hogareñas con un aire taciturno, y su rostro lo ocultan su cabello y la posición encorvada que adquiere. Desde ahí, las imágenes tienen el mismo contrapunto de luz y sombra para mostrarla en una semipenumbra, y donde realiza las tareas del hogar (ver Figura 28); mientras que los hombres son ilustrados llenos de energía, bastante iluminados y demandando cuida-

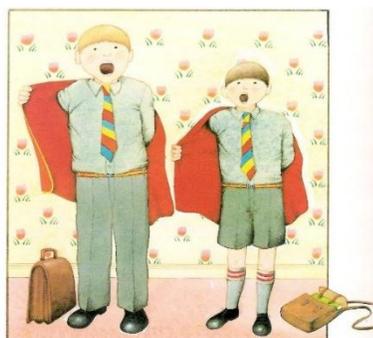
dos y atenciones por parte de la mujer (ver Figura 29). También se aprecian guiños donde en los objetos comunes aparecen figuras de cerdos (ver Figura 30), como en las cajas de cereal, la sombra del padre y los botones de su saco o la flor en su solapa, el papel tapiz, los interruptores de la luz, el picaporte, entre otros. Cuando llegan a casa y no la encuentran se introduce una ruptura en el relato visual, pues al leer la nota que deja la madre —donde los llama cerdos— se observa que lo que la sostiene no es una mano, sino una pezuña (ver Figura 31).

Figura 28. Libro de los Cerdos p.6



Fuente: Browne (1986)

Figura 29. Libro de los Cerdos p.8



Fuente: Browne (1986)

Figura 30. Libro de los Cerdos p.14



Fuente: Browne (1986)

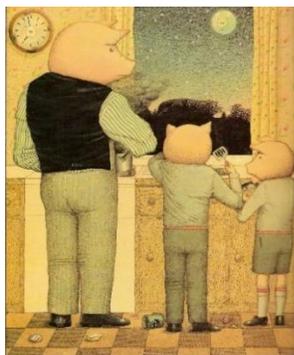
Figura 31. Libro de los Cerdos p.16



Fuente: Browne (1986)

Luego, en el recuadro poco iluminado se observa a los tres hombres de la familia, convertidos en cerdos, frente a la cocina donde preparan sus alimentos (ver Figura 32). La ficción de la imagen llega a puntos extremos de planos en los cuales se aprecia el caos creciente en la casa, y la transformación de todo lo que los rodea, donde aparece el cerdo como un ícono omnipresente (ver Figura 33). Cuando parece que ya no tienen redención y la transformación los lleva a hurgar en las esquinas de una sala oscura y sucia, aparece la silueta de la señora de la Cerda que regresa (ver Figura 34). Al volver la madre regresa la luz, y ellos como tres cerdos derrotados le imploran con sus miradas que se quede (ver Figura 35).

Figura 32. Libro de los Cerdos p.17



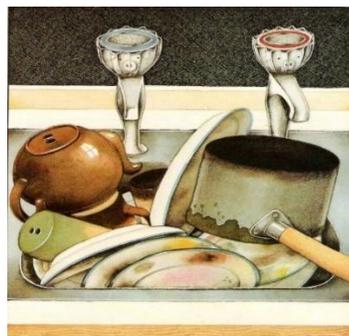
Fuente: Browne (1986)

Figura 34. Libro de los Cerdos p.21



Fuente: Browne (1986)

Figura 33. Libro de los Cerdos p.19



Fuente: Browne (1986)

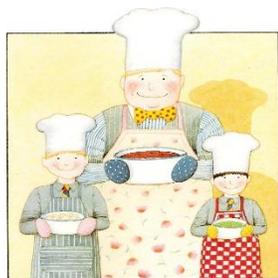
Figura 35. Libro de los Cerdos p.22



Fuente: Browne (1986)

En esta parte del relato se evidencia otro cambio, un punto de giro en la historia gráfica con planos iluminados, ambientes fluidos y armónicos, se muestra una familia donde todos comparten las tareas y disfrutan de ellas, sonríen y se divierten (ver Figura 36). En este final se observa a la señora de la Cerda con un rostro visible y sonriente (ver Figura 37), tan feliz que en la última imagen se le ve reparando el coche (ver Figura 38). La técnica, intencionalidad y estructura de la historia visual son, en esta historia en particular, las que introducen el elemento fantástico que rompe e impulsa el sentido propuesto por la narración literaria que presenta una situación posible y común en una familia cualquiera.

Figura 36. Libro de los Cerdos p.26



Fuente: Browne (1986)

Figura 37. Libro de los Cerdos p.27



Fuente: Browne (1986)

Figura 38. Libro de los Cerdos p. 28



y a veces compone el coche.

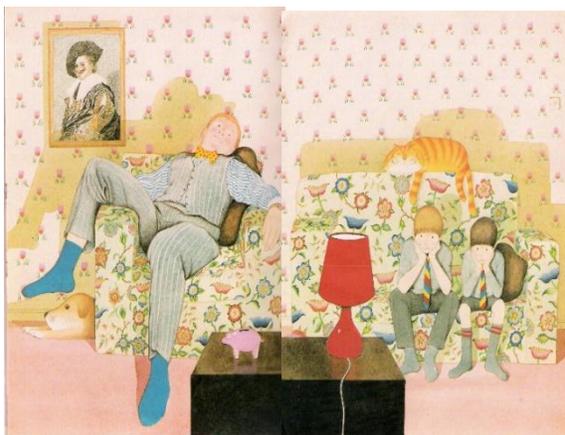
Fuente: Browne (1986)

7.4.3. La relación texto imagen

En esta historia se plantea, desde lo señalado por Rosero (2010), una relación simbiótica entre la imagen y el texto. Esta se entiende como una narración que es complementada, estrechamente, desde los dos lenguajes que involucra, al punto de que la eliminación de la imagen o el texto implica el derrumbe de la narración. La imagen crea líneas de sentido independientes del texto escrito, el cual, a su vez, cuenta una historia que pierde elaboración y trabajo artístico si se interpreta separado de la historia visual; así, el texto escrito complementa lo que la imagen no presenta y viceversa, y la relación se convierte en un contrapunteo de lenguajes. Este tipo de relación es más común cuando el narrador también es el ilustrador de la historia, dado que logra un equilibrio de sentidos —entre lo literario y lo ilustrativo— al manejar la totalidad de la intencionalidad y los distintos lenguajes.

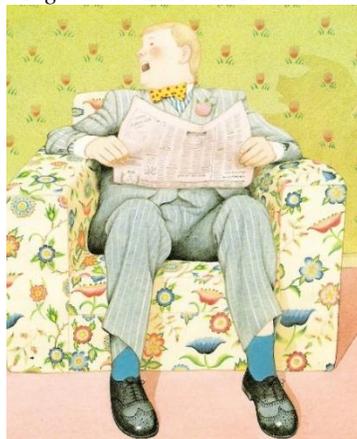
En la narración de la historia de la familia de la Cerda sería imposible comprender la situación de cada personaje, su rol y valoraciones, si no se acompaña el relato del texto escrito, puesto que, los elementos de la imagen añaden ironía, enfatizan los estados de ánimo, simbolizan las transformaciones en el entorno y el ser de los protagonistas. Incluso, existen imágenes que introducen situaciones que no se mencionan en el texto escrito, como sucede en la escena de la sala de televisión, donde se aprecia a los tres hombres cómodamente instalados, que descansan frente a una mesa en la cual un inquietante cerdito alcanzía ya anuncia la transformación (ver Figura 39); o la escena del padre en el sofá, cuya sombra en la pared anuncia la metamorfosis que le espera a la familia (ver Figura 40).

Figura 39. Libro de los Cerdos p.12



Fuente: Browne (1986)

Figura 40. Libro de los Cerdos p.9



Fuente: Browne (1986)

7.4.4. Iconografía y simbología

Desde lo simbólico y lo icónico aparecen varios elementos en esta obra. La imagen inicial evoca una sociedad donde es común que las mujeres sean quienes “cargan el peso de una familia”; por otra parte, la imagen de los cerdos que vuelan en la página de la dedicatoria es un guiño irónico por el cual el autor metaforiza lo difícil que es alcanzar en la actualidad la igualdad de género; y la metamorfosis en la familia en un animal como el cerdo, que es reconocido en los imaginarios colectivos de muchas culturas como impuro y salvaje, es la metáfora de la falta de aprecio y respeto hacia la figura femenina.

La ausencia de la madre en los primeros cuadros e incluso en los momentos donde los hombres demandan su atención para alimentarlos representa lo que los niños y el padre consideran valioso; y su posterior aparición en medio de escenarios dejan traslucir su soledad, cansancio, tristeza y resignación, la mujer casi es invisibilizada, lo que se representa al no dejarle ver su rostro que siempre está oculto por el cabello (ver Figura 41). Esa ausencia de valoración y presencia, impuesta por su familia, se convierte en voluntaria al ser ella quien toma la decisión de irse y al aparecer con este hecho el caos y el abandono, otro reflejo del imaginario cultural que asume la necesidad de una presencia femenina para sostener el orden y la armonía.

Una vez regresa la madre, con ella se da la redención para su familia extraviada, y se vuelve a poner en escena cuadros domésticos con los cuales los lectores pueden identificarse, esta vez con todos los miembros del grupo familiar, que tienen un buen humor e incluso disfrutan. Se observa que el señor de la Cerda se transforma nuevamente, ahora viste un delantal de flores y disfruta de

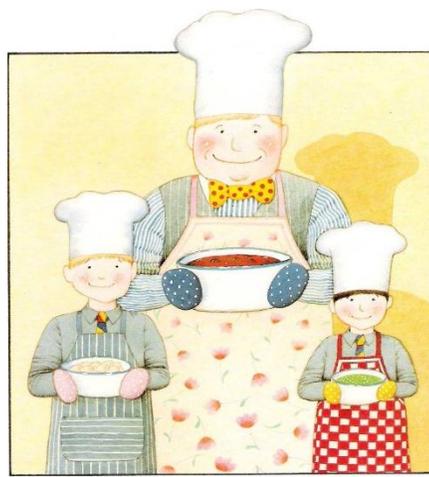
cocinar y planchar, detrás de su delantal conserva su traje de ejecutivo a rayas, lo cual indica que participar de los quehaceres domésticos no afecta su masculinidad (ver Figura 42). Esta es una invitación para que el niño reconozca las bondades del trabajo colaborativo y construya en familia y en sociedad. Finalmente, se muestra a la señora de la Cerda llevando a cabo una tarea mecánica (en el auto), lo cual es motivo de orgullo familiar, con ello se termina de romper el estereotipo de las labores diferenciadas y exclusivas para hombres y mujeres.

Figura 41. Libro de los Cerdos p.11



Fuente: Browne (1986)

Figura 42. Libro de los Cerdos p.26

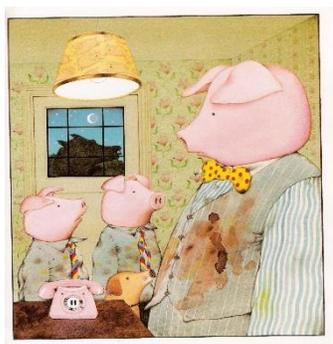


Fuente: Browne (1986)

7.4.5. La intertextualidad

Aunque este no es el elemento más fuerte de la construcción de sentidos en la historia, se vuelve a emplear el recurso del guiño intertextual, presente en todas las obras de Browne. En este aparece con mayor fuerza en la escena donde los tres hombres de la familia se miran asustados en una habitación, mientras que en el exterior (por la ventana) se puede observar la silueta de un lobo, en las sombras del paisaje nocturno. Ello hace referencia a la historia de “Los tres cerditos y el lobo feroz”, un cuento tradicional que refuerza la idea del miedo y la fragilidad que en ese momento encarnan los tres personajes masculinos tras el abandono de la madre (ver Figura 43).

Figura 43. Libro de los Cerdos p.20



Fuente: Browne (1986)

Por otro lado, la figura del gorila que grita (ver Figura 27) aparece como un símbolo de la fuerza, el cual encarna un intertexto de la obra del mismo Browne, donde la presencia de estos animales es frecuente.

Finalmente, se puede concluir este apartado al hacer énfasis en el carácter simple de esta historia, pero la cual fue magistralmente trabajada desde los pequeños detalles que ilustran grandes problemáticas de la sociedad como la diferencia de los roles en la familia, la discriminación, los estereotipos y la solidaridad. Este es un libro que no se agota en la primera mirada, exige relecturas donde, al mirar con mayor atención y explorar sus rincones, en las paredes de sus imágenes, en la presencia y ausencia de una madre que se ocupa de todo y de todos, se encuentra la reivindicación de la identidad y el valor de la mujer.

7.5. Una experiencia de lectura: motivando voces y miradas

En este apartado se presentan brevemente algunas reflexiones que surgen del ejercicio de lectura que se llevó a cabo de los dos álbumes referidos, con un grupo focal de niños en edad preescolar, a partir de los elementos de la didáctica de la literatura y la promoción de lectura, pero se enfatiza en la estética de la recepción como momento donde se consolida la significación de la obra.

La literatura infantil es una herramienta que le permite al maestro introducir a los niños en el campo de las preguntas, y también de las posibles respuestas a las situaciones que se presentan en su entorno y su cotidianidad. En este caso, el cuento tradicional infantil sirvió como elemento fundamental para explicar el porqué de las cosas, y realizar todo un proceso de enseñanza-aprendizaje que se hace fundamental en la construcción del sujeto y los significantes que lo ro-

dean. Otro atributo de la literatura infantil es mediante ella es posible que los niños encuentren gusto en la riqueza de significantes que tienen los textos, que con sus relatos les permiten comprender el mundo, establecer vínculos significativos con la experiencia de la lectura y del conocimiento, aunque no es su finalidad sí es una de sus funciones, innegable, reconocida y valorada por maestros, familias y mediadores para la infancia.

En la época actual, no solo el cuento tradicional y los relatos universales acompañan esta etapa del desarrollo humano con sus voces. El libro como objeto cultural ha ganado reconocimiento gracias al trabajo de las escuelas, las bibliotecas y otras instituciones que lo han llevado a habitar los escenarios sociales de diversas formas; por otro lado, la literatura infantil se ha transformado revolucionariamente, aparecen formatos como el abordado (el libro álbum) donde se recogen elementos estéticos y del acervo cultural contemporáneo, que se hacen más cercanos y significativos.

Lo anterior, sumado a las iniciativas estatales para llevar los libros a las escuelas públicas, han permitido que los maestros —en muchos contextos— puedan incluir en sus prácticas la lectura inicial como actividad fundamental. Por ello, la enseñanza de la lectura en los primeros años también se ha transformado, y se ha convertido en un escenario válido para reflexionar sobre lo literario, más allá del enfoque didáctico tradicional y hacia una comprensión de las características de la obra literaria y su papel transformador para los sujetos, en todas sus etapas de desarrollo.

Con base en lo expuesto, se decidió incluir una experiencia de mediación de lectura en un contexto real, que permitiera mostrar las respuestas espontáneas de los niños de un grupo focal en grado preescolar, de los dos libros álbum analizados. Para trabajar los libros se siguió la orientación que se utiliza con frecuencia en secuencias didácticas y actividades de animación a la lectura, donde se contemplan preguntas que orientan el encuentro con el relato, antes, durante y después de la lectura, como pilares para la comprensión del texto.

El primer texto abordado fue “El Libro de los Cerdos”. Antes de comenzar la lectura se hicieron preguntas relacionadas con el entorno familiar de los niños, cómo está compuesto, qué les gusta hacer juntos y cómo se distribuyen las tareas de la casa; de forma autónoma los niños contaron su vivencia particular, de ese modo se introdujo el tema y se generó sensibilización frente al tema que leerían, se activaron saberes previos que están conectados con la cotidianidad de los pequeños. Los niños fueron participativos, en algunos momentos se tuvo que dar orden a las in-

tervenciones para que fluyeran las respuestas, pues se les notó muy apasionados; ello permitió que los niños conocieran cómo vive cada uno de sus compañeros de clase y lo que hace cotidianamente.

Durante la lectura se observaron las imágenes. Cuando estos descubrían en ellas elementos, sentimientos y situaciones las manifestaban con energía, muchas veces gritaron para ser escuchados e hicieron comentarios que llamaban la atención por la relación que establecían entre la historia y lo que sucedía en sus hogares y cómo lo afrontaban, utilizaron expresiones como “esto no pasa en casa”, “y si le digo a papá que ayude se enoja o no le gusta”, y “en mi casa todos colaboramos”. En sus comentarios, fluidos y auténticos, se pudieron reconocer características del contexto familiar del niño, que son importantes para el maestro en su labor de acompañamiento formativo; además, es relevante anotar que las participaciones más activas se dieron al notar la transformación del espacio donde se desenvuelve la historia. Los elementos metafóricos de la metamorfosis de la familia y la casa los hicieron disfrutar, reír y fantasear sobre las posibilidades de algo así, y a imaginar cómo lo enfrentarían o reaccionarían si les pasara.

Después de la lectura se les preguntó cómo percibían el tema de las actividades diferenciadas y los roles en sus hogares. Muchos hicieron comentarios sobre los roles que cumplían los demás y de cómo ellos participan de las labores diarias, por lo tanto, demostraron su identificación e implicación en el tema del relato; algunos de sus comentarios fueron: “Mi mamá me deja acompañarla en la cocina, pero me tiene prohibido cercarme a la estufa y coger cuchillos, me dice qué le paso y que puedo lavar las papas”, “yo le ayudo a mi abuela a lavar el baño, ella con un cepillo y yo con el otro”. Resalta que más allá del riesgo de moralizar la historia (donde se puede hacer evidente una lección en cuanto a los valores), los niños orientan su voz hacia una vinculación, un diálogo entre su propia experiencia y el texto, los personajes y las situaciones que les resultan familiares y no motivan conclusiones del estilo de las moralejas, sino a opiniones que validan o rechazan lo que consideran de una manera fluida y sincera.

En el segundo libro álbum, “El túnel”, previo a la lectura se hicieron preguntas enfocadas a la relación entre hermanos. De forma atenta y participativa muchos orientaron sus comentarios al deber ser de la relación entre hermanos, en ello se evidenció que reciben orientación con frecuencia sobre este tema, expresaron comentarios como “los hermanitos se deben querer, se deben amar así sean de otros de la familia, y se deben proteger entre ellos”. A medida que se abor-

dó la lectura y visualizaron las imágenes, los niños comentaron lo que podría suceder en la narración, hicieron inferencias y aportes sobre sus vivencias y experiencias.

Lo niños definieron a los hermanos como compañía, con quienes, pese a las diferencias, procuran no enojarse. Aunado a ello, mencionaron que son protectores con sus hermanos menores, y son tolerantes ante sus agresiones porque saben que son reacciones propias de los más pequeños. Este hecho dejó entrever la capacidad del libro álbum de generar empatía por los personajes y sus historias, sus emociones y sentimientos, y de implicar en su interpretación las visiones personales que los lectores tienen al respecto.

Después de la lectura, los lectores mostraron una sensibilidad especial por el final del libro álbum, donde los hermanos se abrazan y sonríen al mirarse, manifestaron que la relación entre hermanos es felicidad “para siempre”. Por otra parte, frente al elemento fantástico y de contacto con los intertextos de cuentos tradicionales, lograron relacionar a Caperucita Roja, y de una forma autónoma identificaron el miedo de la niña por los lobos y el bosque, con su equivalente en el personaje literario que evoca.

En las sesiones con ambos libros se observó que, aunque lograron reconocer inicialmente algunos detalles de estas historias, se motivaron con la relectura, y mostraron una gran capacidad para reconocer los detalles implícitos y las pistas de la ilustración, manifestaron interés por tomar el libro para explorar ellos mismos la esencia de los posibles significados encubiertos en las ilustraciones. Igualmente, se evidenció la intención permanente de nombrar los vacíos que identificaban al pasar cada página, y sus intentos de recrear lo que posiblemente se quería mostrar o decir, donde hicieron hipótesis, inferencias y se anticiparon al involucrar sus propios saberes e incorpora los de los demás niños, así enriquecieron sus referentes enciclopédicos para futuras experiencias.

Finalmente, cabe anotar algunas conclusiones respecto a las fortalezas identificadas dentro de este ejercicio de encuentro con el libro álbum:

- Los niños se apropiaron de los elementos de este formato y los incorporaron a su proceso narrativo al recrear la historia y al construir el sentido de esta.
- Organizaron ideas, categorizaron sucesos, establecieron relaciones con los títulos, entre los personajes y eventos, apoyados en los hilos que identificaron en las ilustraciones.

- Desde la construcción de conceptos elaboraron razonamientos propios, representaciones de relaciones semejantes a las contempladas en la historia y plantearon iniciativas para la resolución de conflictos presentes.
- Manifestaron disfrutar de los elementos estéticos de la obra, lo cual expresaron con gestos de asombro, exclamaciones y risas.
- Reconocieron en la tipografía matices de la voz, y los imitaron desde su propia entonación de acuerdo con las emociones que identificaron.

Lo anterior describe una práctica comunicativa enriquecida y con innegables beneficios para el desarrollo de procesos orales y comunicativos, además de favorecer el acercamiento y el gusto por la lectura, como elementos que no pueden dejar de mencionarse en relación con una caracterización de la experiencia con el libro álbum, desde la recepción de los lectores.

8. Conclusiones

Para tener claridad sobre lo que constituye el libro álbum como obra literaria y formato particular dentro del género de la literatura infantil, cabe destacar que el libro álbum es un objeto cultural y artístico que admite altos niveles de experimentación artística, y enfrenta al lector con una forma de arte verbal y visual que lo lleva a una experiencia con lo posible y lo inconcluso, al incorporar muchos elementos de la vida y la cultura actual.

Por esa razón, el libro álbum contribuye a generar experiencias que involucran una compleja cantidad de procesos cognitivos, estéticos, emocionales, comunicativos y de interacción social y apropiación cultural en los lectores. La tensión presente entre los elementos que incorpora el libro álbum y sus formas de establecer relaciones entre lo que allí se dice y se muestra, lo convierten en un acontecimiento literario, en una oportunidad de movilizar experiencias profundamente transformadoras desde su contexto de recepción. En suma, son muchos sus atributos que favorecen los procesos comunicativos, de pensamiento y sociales en la primera infancia.

A continuación, a partir de los atributos hallados y expuestos en este trabajo, se hace énfasis en aquellos que se consideran más relevantes:

- Estimula y enriquece el imaginario del niño al permitirle beber de sus raíces culturales, retomar mitos y leyendas, cuentos maravillosos y de la tradición oral, saberes populares y otros constructos del acervo del conocimiento y la cultura universal y local.

- Potencia el desarrollo de asociaciones y analogías entre la realidad que es representada en el libro y la propia, así fortalece sus competencias para enfrentar diversos escenarios de actuación social.
- Contribuye a comprender la propia emocionalidad y la de los otros, en esa medida también mejora sus capacidades de establecer relaciones socioafectivas.
- Promueve el enriquecimiento del lenguaje, los referentes estéticos y la enciclopedia de los lectores, y los capacita para tener una mayor comprensión del discurso literario, y de otros discursos y el mundo contenido en ellos.
- Contribuye a la construcción de la identidad, al impulsar las reflexiones y situaciones en las cuales el niño se pregunta por sí mismo, sus características particulares y las que adquiere al pertenecer a una familia y un grupo social.
- Aporta bases para la resolución de problemas y conflictos, al unir la experiencia de lectura a la de la vida del lector, al cual el libro álbum reconoce e implica en su construcción.
- Introduce al niño en el acercamiento a las obras de la literatura universal, a través de la intertextualidad y el manejo artístico y estético de los relatos creados a partir de lo simple y cotidiano.
- Ayuda a enriquecer la comprensión de los lenguajes de distinto tipo, de su lógica de funcionamiento y sus reglas de construcción.
- Favorece el fortalecimiento del vínculo entre los mismos niños, y entre el niño y los adultos, al generar un espacio para compartir voces, miradas e interpretaciones desde la lectura compartida del libro álbum.
- Abre la mente a lo posible, a múltiples mundos y perspectivas, y alimenta la comprensión y la aceptación de las diferencias sociales y culturales.
- Promueve el conocimiento, la capacidad de apreciar y valorar la historia, el arte, la cultura, la naturaleza, la condición humana, la existencia y los múltiples sentidos que el hombre le ha atribuido.

La literatura le permite al lector recrear el mundo y vivir mundos de ficción a través de ella, por lo cual genera en él un fenómeno que Bachelard (1957) ha denominado como de resonancia. A partir de este, el poeta activa en el lector una tonalidad emocional que lo lleva a considerar que él mismo podría haber vivido o creado lo que la ficción le presenta, de modo que hace suya la imagen poética, la cual se instaura profundamente en su estructura mental y emocional.

En el libro álbum, como obra literaria que plantea un ejercicio de lectura desde dos lenguajes, esta experiencia se ve doblemente posibilitada, en consecuencia, puede afirmarse que este tipo de literatura enriquece la posibilidad del lector de establecer diálogos consigo mismo al verse expuesto a una realidad recreada y materializada en la trama textual y visual. Este se implica profundamente en las situaciones allí propuestas y en la forma como estos conflictos se resuelven en la vida real, como si el protagonista de la obra fuera él. Borges (1944) señaló que en la literatura se puede llegar a sentir que lo hecho por un hombre es como si lo hicieran todos los hombres; así puede resumirse la profunda identificación del lector, en la experiencia de lectura del libro álbum, con elementos de su mundo, sus paisajes interiores, representaciones y construcciones de la realidad, lo cual le ocurre tanto a niños como a los adultos.

El lenguaje es una actividad social y la lectura literaria es una experiencia que ocurre dentro de este, entonces puede decirse que la literatura también es un proceso social y cultural. De ese modo la literatura no solo le ayuda al niño a desarrollar competencias básicas del lenguaje a través del intercambio de ideas con otros, sino que también lo enriquece al favorecer en ese intercambio el reconocimiento de valores individuales y colectivos, y producir sobre ellos textos en los cuales ejercita y fortalece las reglas lingüísticas que ha construido. Por otro lado, y en relación con el desarrollo del pensamiento, el libro álbum lo invita a apropiarse de un relato donde se reconoce a sí mismo, que entraña muchas posibilidades de sentirse nombrado, y cuyos escenarios y personajes le resultan cercanos y familiares, pero, además, desde los múltiples sentidos que en él encuentra, lo reinventa dentro de sí mismo y alimenta una apropiación crítica de la realidad.

Es así que el libro álbum, con sus atributos particulares, aporta al desarrollo del lenguaje infantil. Con o sin la literatura el niño desarrolla lenguaje, pero el contacto con ella le permite vivir situaciones en las cuales utiliza de diversas maneras el dominio de sus habilidades comunicativas, y al tiempo pone en juego sus afectos y pensamientos sobre situaciones que los textos literarios le sugieren, aunque no los haya vivido puede anticiparlos y enriquecer sus posibilidades de elaboración del mundo en la palabra.

Para concluir cabe anotar lo mencionado por Durán (2002), que en una bella y poética definición recoge la esencia del libro álbum y los aprendizajes que de él se lograron en este abordaje:

En el mundo hay muchos textos. En el mundo hay muchas ilustraciones. A veces, un texto y una ilustración se hacen compañía. A veces, van cada cual por su lado. Pero algunas,

pocas, felices veces, el texto y la ilustración se atraen mutuamente. En estos casos, se unen, para siempre jamás, en un libro llamado álbum. (p. 2)

9. Referencias

- Alcaide, C. (2008). *Las artes educan. Conocimiento y afectividad Ambientales. Artes plásticas*. Granada: Ponencia presentada en el III Congreso Internacional de Educación Ambiental.
- Andruetto, M. (2009). *Hacia una literatura sin adjetivos*. Córdoba: Comunicarte.
- Arizpe, E., y Morag, S. (2004). *Lectura de imágenes*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Bachelard, G. (1957). *La poética del espacio*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Borges, J. (1944)). La forma de la espada. En *Ficciones* (págs. 56-75). Argentina: Ediciones La Cueva.
- Borges, J. (1997). Nota sobre Bernard Shaw. En *Otras inquisiciones* (págs. 237-242). Madrid: Alianza.
- Campos, A. (2010). *Primera infancia: una mirada desde la neuroeducación*. Lima: Cerebrum y OEA.
- Cervera, J. (1984). *La literatura infantil en la educación básica*. Madrid: Cincel.
- Cervera, J. (1989). *En torno a la literatura infantil*. Valencia: Cauce. Revista de filología y su didáctica.
- Chambers, A. (2009). *Conversaciones. Escritos sobre la literatura y los niños*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Chiuminatto, M. (2011). *Relaciones texto imagen en el libro álbum*. Barcelona: Universum.
- Colomer, T. (2005). El álbum y el texto. En S. Comino, *El libro-álbum: invención y evolución de un género para niños* (págs. 40-45). Caracas, Venezuela: Banco del Libro, Colección Parapara Clave.
- DANE. (2017). *Encuesta Nacional del Lectura*. Obtenido de <http://dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/cultura/encuesta-nacional-de-lectura-enlec>.
- Delgado, S. (2014). *La importancia de la imagen en la literatura infantil: una propuesta didáctica*. España: Universidad de Jaén.
- Díaz, F. (2007). *Leer y mirar el libro álbum: ¿un género en construcción?* Colombia: Editorial Norma.

- Dobles, M. (2005). *Literatura infantil*. San José, Costa Rica: Euned.
- Durán, T. (2002). *Leer antes de leer*. Obtenido de <https://www.shorturl.at/>.
- Durán, T. (2009). *Álbumes y otras lecturas. Análisis de los libros infantiles*. Barcelona: Octaedro.
- Flores, R. (2013). *Observando observadores: una introducción a las técnicas cualitativas de investigación social*. Santiago: Ediciones UC.
- Gallón, A. (2009). *El planeta de los simios de acuarela*. Obtenido de El Espectador: <https://www.elespectador.com/impreso/articuloimpreso138880-el-planeta-de-los-simios-de-acuarela>.
- Genette, G. (1989). *Palimpsestos*. Madrid: Taurus.
- Hernández, R., Cortes, Y., y Pérez, M. (2010). *Voces en el aula: el libro álbum como generador de encuentros entre los niños y la lectura*. México: UPN, Ajusco.
- Hunt, P. (2001). *Children's literature*. Oxford: Blackwell.
- Jauss, H. (2002). *Pequeña apología de la experiencia estética*. México: Paidós.
- Jurado, F. (2003). *La lectura de la imagen "fija" y la imagen en movimiento como experiencia previa al dominio de la convención escrita en preescolar y primero de primaria*. Obtenido de <http://akane.udenar.edu.co/siweb/hechos/wp-content/uploads/2012/03/3.pdf>.
- Kristeva, J. (1969). *Semiotiké. Recherches pour une sémanalyse*. París: Seuil.
- Larrosa, J. (1998). *De la experiencia de la lectura: estudios sobre literatura y formación. (2° reimpresión)*. Barcelona: Ediciones Laertes.
- Lluch, G. (2010). *Cómo seleccionar libros para niños y jóvenes. Los comités de valoración en las bibliotecas escolares y públicas*. Gijón Editorial Trea.
- Ministerio de Educación de Chile. (2006). *Ver para leer, acercándonos al libro álbum*. Chile: Gobierno de Chile.
- Moles, M. (2015). *La imagen-comunicación funcional*. Michoacán: Imagen.
- Monfort, M. (1995). *El niño que habla*. Madrid: Editorial CEPE.
- Mortimer, J., y Van Doren, C. (2001). *Cómo leer un libro. Una guía clásica para mejorar la lectura*. España, Madrid: Debate.
- Mosquera, A. (2016). *El libro-álbum y su propuesta constructora de lectores activos*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.

- Navas, E. (1995). *Incidencia de la narración oral de cuentos para el desarrollo del lenguaje en el niño de preescolar*. Caracas: UNESR.
- Nodelman, P. (1998). *Words about pictures. The narrative art of children's picture books*. Londres: University of Georgia Press.
- Pardo, Z. (2010). El desarrollo del libro álbum en Colombia: 1970–2008. *Bellaterra Journal of Teaching & Learning Language & Literature*. *Bellaterra Journal of Teaching & Learning Language & Literature*, 2(2).
- Pelegrín, A. (1982). *La aventura de oír: cuentos y memorias de la tradición oral*. España: Miguel de Cervantes.
- Porras, J. (2011). *¿Existe la literatura infantil?* Obtenido de Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes:
http://www.sedll.org/sites/default/files/journal/http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/literatura-infantil-y-formacin-de-un-nuevo-maestro-0/html/003f3304-82b2-11df-acc7-002185ce6064_2.html.pdf.
- Puerto, M. (2015). *El libro álbum como estrategia para la comprensión lectora*. Obtenido de Magisterio: <https://www.magisterio.com.co/articulo/el-libro-album-como-estrategia-para-la-comprension-lectora>.
- Pulido, C. (2009). *La narrativa de Ivar Da Coll: planeamientos estéticos y visuales del cuento infantil ilustrado en Colombia*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Pulido, C. (2009). *La narrativa de Ivar Da Coll: planeamientos estéticos y visuales del cuento infantil ilustrado en Colombia*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Roa, M. (2014). *El libro-álbum y la noción de infancia. Una aproximación a procesos de lectura alternos en el niño*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Rosero, J. (2010). *Las cinco relaciones dialógicas entre el texto y la imagen dentro del libro ilustrado*. Obtenido de http://www.anniemate.com/ilustradorescolombianos/documentos/doc/LAS_CINCO_RELACIONES_DIALOGICAS-JOSE%20ROSERO.pdf.
- Sánchez, M. (2016). *El análisis del libro álbum y el libro ilustrado*. Zaragoza: Facultad Educación de Zaragoza.
- Scherer, F. (2010). *Anthony Browne, fantasías animadas*. Obtenido de La Nación: <https://www.lanacion.com.ar/lifestyle/anthony-browne-fantasias-animadas-nid1292427>.

- Shulevitz, U. (2005). ¿Qué es un libro-álbum? En S. Comino, *El libro-álbum: invención y evolución de un género para niños* (págs. 8-13). Caracas, Venezuela: Banco del Libro, Colección Parapara Clave.
- Silva-Díaz, M. (2005). *Libros que enseñan a leer: álbumes metaficcionales y conocimiento literario*. Universitat Autònoma de Barcelona.
- Soriano, M. (1995). *La literatura para niños y jóvenes: guía de exploración de sus grandes temas*. Buenos Aires: Ediciones Colihue.
- Stake, R. (1999). *Investigación con estudio de casos*. Madrid: Ediciones Morata.
- Tenniel, J. (1864). *Alicia, merendando junto a la Liebre de Marzo y al Sombrero*. Obtenido de <https://wsimag.com/es/cultura/19079-alicia-en-el-pais-de-las-maravillas>.
- Ugalde, M. (1998). El lenguaje caracterizado de sus dos formas fundamentales: el código oral y el código escrito. *Educación*. (12), 47-56.
- Uribe, V. (2017). *El libro álbum: un apretado resumen*. Obtenido de <https://ekaresur.cl/>.
- Vargas, A., y Reyes, L. (2009). *La lectura como experiencia: análisis de cuatro situaciones de lectura de libros álbum en educación inicial*. Obtenido de Pontificia Universidad Javeriana: <https://javeriana.edu.co/biblos/tesis/educacion/tesis61.pdf>.
- Vélez de Piedrahita, R. (1986). *Guía de literatura infantil*. Medellín: Secretaría de Educación y Cultura.
- Vélez, M. (2018). *Relación entre texto e imagen en los álbumes ilustrados infantiles de contrapunto*. Granada: Universidad de Granada.
- Vygotsky, L. (1979). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Barcelona: Grupo Editorial Grijalbo.